

2023

Primer informe sobre endeudamientos, géneros y cuidados en la Argentina

Equipo de trabajo de la CEPAL
y el Ministerio de Economía
de la Argentina



NACIONES UNIDAS

CEPAL



años

Trabajando por
un futuro productivo,
inclusivo y sostenible



Ministerio de Economía
Argentina

Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.

Deseo registrarme



NACIONES UNIDAS

CEPAL



www.cepal.org/es/publications



www.instagram.com/publicacionesdelacepal



www.facebook.com/publicacionesdelacepal



www.issuu.com/publicacionescepal/stacks



www.cepal.org/es/publicaciones/apps

Primer informe sobre endeudamientos, géneros y cuidados en la Argentina

Equipo de trabajo de la CEPAL y el Ministerio de Economía de la Argentina



NACIONES UNIDAS

CEPAL



Ministerio de Economía
Argentina

Este documento fue elaborado por Celina Santellán, Ximena de la Fuente y Rosario Podestá, Analistas del Ministerio de Economía de la Argentina, y Lucía Tumini, Consultora de la oficina de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en la Argentina, con la coordinación de Sol Prieto, Directora Nacional de Economía, Igualdad y Género del Ministerio de Economía de la Argentina, y Soledad Villafañe, Asesora Técnica de la CEPAL. La preparación del documento fue supervisada por Martín Abeles, Director de la oficina de la CEPAL en la Argentina, y Germán Plessen, Subsecretario de Programación Macroeconómica del Ministerio de Economía de la Argentina. Las autoras agradecen el ágil y riguroso trabajo de campo realizado por Daniel Fraiman Borrazas, así como los valiosos comentarios y sugerencias de Nicole Bidegain Ponte, Camila Baron y Diego Collado de la División de Asuntos de Género de la CEPAL.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de las autoras y pueden no coincidir con las de la Organización o las de los países que representa.

Publicación de las Naciones Unidas
LC/TS.2023/58
LC/BUE/TS.2023/5
Distribución: L
Copyright © Naciones Unidas, 2023
Todos los derechos reservados
Impreso en Naciones Unidas, Santiago
S.23-00341

Esta publicación debe citarse como: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Ministerio de Economía de la Argentina, "Primer informe sobre endeudamientos, géneros y cuidados en la Argentina", *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2023/58, LC/BUE/TS.2023/5), Santiago, 2023.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Documentos y Publicaciones, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

Índice

Resumen ejecutivo	7
Introducción	9
I. Uso de financiamiento	13
A. Análisis por tipo de fuente de financiamiento y destino	17
B. Deudas, atrasos y vulnerabilidad financiera.....	19
II. Uso de medios de pago	25
III. Conclusiones	29
Bibliografía	33
Anexos	35
Anexo 1	36
Anexo 2	40
Anexo 3	41
Cuadros	
Cuadro A1 Distribución de los casos por región	40
Cuadro A2 Hogares según perfil de endeudamiento e ingreso destinado a su pago: Alta Vulnerabilidad financiera	41
Gráficos	
Gráfico 1 Hogares que solicitaron financiamiento en el último mes, según fuente de financiamiento	14
Gráfico 2 Hogares que solicitaron financiamiento en el último mes, según fuente, ingreso total del hogar y sexo del PSH	14

Gráfico 3	Hogares con PSH asalariado/a que solicitaron financiamiento en el último mes por fuente, según situación de registro y sexo del PSH	15
Gráfico 4	Hogares que solicitaron financiamiento en el último mes por fuente, según presencia de NNyA y sexo del PSH	16
Gráfico 5	Hogares que solicitaron financiamiento en el último mes, según fuente y región en la que viven	17
Gráfico 6	Tipo de crédito/préstamo solicitado en hogares con NNyA, según sexo del PSH	18
Gráfico 7	Destino (se usa para pagar) del financiamiento solicitado en hogares con NNyA, según sexo del PSH	19
Gráfico 8	Hogares con deudas por atrasos en el pago de servicios o deudas previas, según presencia de NNyA y sexo del PSH	20
Gráfico 9	Hogares según perfil de financiamiento y atrasos por el pago de servicios o deudas previas	21
Gráfico 10	Ingresos que se destinan al pago de deudas y atrasos según ingreso total del hogar	21
Gráfico 11	Ingresos que destinan al pago de deudas y atrasos, según responsabilidades de cuidado y sexo del PSH	22
Gráfico 12	Cómo resuelven los gastos inesperados, según responsabilidades de cuidado y sexo del PSH	23
Gráfico 13	Hogares con alta vulnerabilidad financiera, según responsabilidades de cuidado y sexo del PSH. Años 2021 y 2022	23
Gráfico 14	Uso de medios de pago	26
Gráfico 15	Uso de medios de pago de los y las asalariados/as, según situación de registraci3n... ..	27
Gráfico 16	Uso de medios de pago en hogares con responsabilidades de cuidado, según sexo del PSH	27
Gráfico A1	Hogares que solicitaron financiamiento en el último mes según fuente de financiamiento y región en la que viven	36
Gráfico A2	Hogares que solicitaron financiamiento por tipo	36
Gráfico A3	Hogares que solicitaron financiamiento por tipo y sexo del PSH	37
Gráfico A4	A qué destinan el financiamiento los hogares (sobre el total de los que solicitaron)...	37
Gráfico A5	A qué destinan el financiamiento los hogares (sobre el total de los que solicitaron), por sexo del PSH	38
Gráfico A6	Uso de medios de pago según sexo del PSH	38
Gráfico A7	Uso de medios de pago, según categoría ocupacional	39
Gráfico A8	Uso de medios de pago, según edad	39

Endeudamientos, géneros y cuidados

54%



del total de hogares recurrió a financiamiento

Hogares encabezados por mujeres

60%



recurrió a financiamiento

Hogares encabezados por varones

50%



recurrió a financiamiento

Mujeres con trabajo informal



69% recurrió a financiamiento

Mujeres con trabajo formal



49% recurrió a financiamiento

Brecha 20 p.p

Varones con trabajo informal



61% recurrió a financiamiento

Varones con trabajo formal



45% recurrió a financiamiento

Brecha 16 p.p

Hogares con niños, niñas o adolescentes (NNyA)

Hogares encabezados por mujeres

65%



recurre a financiamiento

Hogares encabezados por varones

59%



recurre a financiamiento

73% destina el financiamiento a la compra de comida y medicamentos

46% destina todos sus ingresos a deudas o sus ingresos son insuficientes para afrontarlas

66% destina el financiamiento a la compra de comida y medicamentos

38% destina todos sus ingresos a deudas o sus ingresos son insuficientes para afrontarlas



Hogares encabezados por mujeres

25% se encuentra en situación de alta vulnerabilidad financiera

Hogares encabezados por varones

22% se encuentra en situación de alta vulnerabilidad financiera

Casi 1 de cada 4 del total de hogares se encuentra en situación de **alta vulnerabilidad financiera**

Hogares con niños, niñas o adolescentes encabezados por mujeres

31% se encuentra en situación de alta vulnerabilidad financiera

Hogares con niños, niñas o adolescentes encabezados por varones

26% se encuentra en situación de alta vulnerabilidad financiera

Resumen ejecutivo

- Este documento presenta información novedosa sobre las estrategias de financiamiento y su vínculo con la vulnerabilidad financiera de los hogares de la Argentina desde una perspectiva de género, a fin de poner de relieve y analizar una de las principales dimensiones en que se manifiesta la desigualdad de género en la actualidad: la feminización de los endeudamientos.
- Para ello la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Ministerio de Economía de la Nación llevaron a cabo la Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago (EFyMP), que indaga las estrategias de financiamiento de los hogares, tanto las relacionadas con fuentes formales como informales, incluyendo en estas últimas los préstamos de familiares o amigos, el fiado en comercios, los préstamos de empleadores o prestamistas, entre otras.
- Los hogares utilizan estas fuentes de financiamiento no solo para suavizar su consumo de bienes de elevado valor, sino también –ante la inestabilidad o falta de ingresos– como herramienta para sostener consumos cotidianos y básicos, muchos de ellos ligados a los cuidados, como la compra de medicamentos o alimentos.
- La dificultad para acceder a financiamiento formal genera, en muchos casos, la necesidad de recurrir a diversas fuentes informales, que suelen tener un costo financiero mayor o redundar en formas de dependencia personal improcedentes, que generan situaciones de elevada vulnerabilidad financiera.
- La EFyMP muestra que esas situaciones se manifiestan, sobre todo, en los hogares con mayores demandas de cuidados bajo responsabilidad exclusiva de las mujeres.
- De acuerdo con el relevamiento, casi el 60% de los hogares sostenidos por mujeres reportó haber recurrido a financiamiento, en sus distintas formas, en el período de realización de la encuesta (octubre-noviembre de 2022), frente a un 50% de los hogares sostenidos por varones; en promedio el 64% de los hogares destinaron el financiamiento obtenido a la compra de comida y medicamentos.
- Esta disparidad se explica, en gran medida, por la elevada incidencia de la informalidad laboral en los hogares sostenidos por mujeres, ya que las mayores necesidades de financiamiento se presentan,

precisamente, entre las personas que carecen de un trabajo registrado, como se refleja en el hecho que el 69,2% de las trabajadoras informales solicitó algún tipo de financiamiento en el período de realización de la encuesta, frente a un 49,4% de sus pares con inserciones laborales formales.

- Los hogares con responsabilidades de cuidado de niños, niñas y adolescentes (NNyA) encabezados por mujeres enfrentan situaciones de elevada vulnerabilidad financiera: el 72,6% destina el financiamiento a la compra de comida y medicamentos (el 65,9% en el caso de los encabezados por varones), 7 de cada 10 de esos hogares arrastra atrasos en los pagos de deudas o de servicios, 4 de cada 10 tiene atrasos en ambos, y casi la mitad destina todos sus ingresos para hacer frente a sus deudas o sostiene que sus ingresos le resultan insuficientes para afrontarlas (el 46,2% de los hogares encabezados por mujeres respecto al 38,3% de los encabezados por varones).
- La EFyMP permitió construir un indicador de vulnerabilidad financiera, en función de la existencia de atrasos en los pagos de gastos o deudas previas y la proporción de los ingresos comprometidos en el pago de las deudas y atrasos. En el período de referencia de la encuesta (octubre-noviembre de 2022), el 30,7% de los hogares con NNyA encabezados por mujeres se encontraba en una situación de alta vulnerabilidad financiera, en contraste con el 22,9% de la situación promedio.

Introducción

Este informe se ocupa de una de las dimensiones más importantes en que se manifiestan –y perpetúan– las desigualdades de género: la feminización de los endeudamientos de los hogares. Para ello, la Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género del Ministerio de Economía de la Argentina y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) diseñaron y llevaron a cabo una Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago (EFyMP), que indaga las estrategias de financiamiento y el uso de medios de pago de los hogares¹. Se trata de un relevamiento efectuado en hogares, de alcance nacional, realizado durante los meses de octubre y noviembre de 2022, con más de 3.500 casos y representatividad en las principales regiones del país². Este informe está abocado a analizar los resultados de esa encuesta³, que releva información sobre las fuentes (formales e informales) de financiamiento a la que recurren los hogares y su utilización, e incluye datos de morosidad y otras variables que permiten conocer el grado de vulnerabilidad financiera en que se encuentran los distintos tipos de hogar. Se prevé que la encuesta se transforme en un relevamiento anual que permita monitorear la situación de financiamiento y endeudamientos de los hogares, así como nuevos aspectos dentro de esta temática, por lo que este informe es el primer número de una publicación anual.

El fenómeno de la feminización de las deudas revela la vulnerabilidad económica y la falta de autonomía económica a las que se ven expuestas las mujeres, que las lleva a endeudarse más que los varones y en mayor

¹ A pesar de la vocación por trabajar desde la perspectiva de género, incluyendo todas las identidades sexo genéricas, los resultados de la encuesta no arrojaron resultados suficientes para realizar un análisis sobre su situación. Por este motivo, el presente informe utiliza la división “mujeres/varones” en el léxico general. Si bien existe evidencia que permite asumir que otras identidades feminizadas o que no entran en la órbita de los varones cisgénero (tales como las lesbianas, bisexuales, trans, travestis y personas no binarias) comparten con las mujeres cis múltiples segregaciones, no se cuenta con datos desagregados para un análisis pormenorizado.

² Más detalles en el anexo metodológico.

³ Esta encuesta da continuidad al estudio realizado por la CEPAL durante el año 2021 sobre la interacción entre la vulnerabilidad financiera de los hogares, las desigualdades socioeconómicas y las tareas de cuidado desde una perspectiva de género en el marco del proyecto UN-COVID-19 Response and Recovery Fund: “Recuperación socioeconómica a la crisis provocada por COVID-19 desde una perspectiva de género: promoviendo la autonomía económica de las mujeres y el cuidado de personas adultas mayores y con discapacidad en la Argentina”. El estudio incluyó la elaboración de la Encuesta Nacional de Endeudamientos y Cuidados (ENEC), un estudio sobre el endeudamiento formal realizado en colaboración con el Banco Central de la República Argentina (BCRA) y siete estudios cualitativos que abordaron los endeudamientos y crisis de cuidado que enfrentan poblaciones específicas. Los resultados se presentaron en el seminario “Endeudamientos, género y cuidados”, realizado los días 28 y 29 de marzo de 2022 en la ciudad de Buenos Aires.

proporción con fuentes de financiamiento informales y de mayores costos –monetarios y no monetarios–. Refleja, además, la desigual distribución de las tareas de cuidado, ya que las mujeres no solo son las principales responsables de la provisión de cuidados sino también de su gestión mental y financiera. La información relevada por la EFyMP ha permitido constatar que son los hogares con responsabilidades de cuidado, en especial cuando estos se encuentran encabezados por mujeres, los que están más endeudados y expuestos a situaciones de mayor vulnerabilidad financiera, y los que destinan una mayor parte de los endeudamientos al pago de gastos básicos ligados al cuidado, como la alimentación o los medicamentos.

En efecto, de acuerdo con el relevamiento efectuado, el 59,5% de los hogares sostenidos por mujeres reportó haber recurrido a financiamiento, en sus distintas formas, en el período de realización de la encuesta, frente a un 50,3% de los hogares sostenidos por varones. Además de la mayor necesidad de financiamiento, los hogares encabezados por mujeres recurren en mayor proporción (17,2%) que los varones (13%) a fuentes exclusivamente informales. Esta brecha es relevante, ya que el financiamiento informal depende de acuerdos privados que suelen establecerse en momentos de necesidad, se caracterizan por una mayor opacidad en sus términos y por relaciones de poder asimétricas, que implican no solo mayores costos financieros sino cargas que pueden desembocar en situaciones de elevada vulnerabilidad financiera, e incluso física.

Un aspecto central, muchas veces invisibilizado en la información disponible sobre inclusión financiera, es el destino o aplicación del financiamiento de los hogares. Cuando se aplica a la compra de bienes onerosos como una vivienda o un vehículo, de consumo durable como electrodomésticos o computadoras, o a bienes de capital para pequeños emprendimientos, puede considerarse como una estrategia de “suavización del consumo” o de inversión y contribuir al bienestar de los hogares. Sin embargo, la EFyMP ha permitido apreciar cómo en hogares de ingresos bajos o inestables predomina el uso del financiamiento como una estrategia para sostener consumos corrientes frecuentemente ligados al cuidado, como el pago del alquiler, la educación, la salud o, incluso, el consumo de alimentos. La encuesta realizada muestra que el 63,8% de los hogares utilizó los créditos/préstamos solicitados para costear gastos en comida y medicamentos, un porcentaje que asciende al 65,4% en el caso de los hogares cuyo principal sostén son mujeres.

Otra estrategia de financiamiento que presentan los hogares es el diferimiento o atraso de los pagos de gastos corrientes, como los impuestos, determinados servicios, el alquiler, o las deudas contraídas previamente, entre otros. La existencia de espirales de endeudamiento, en combinación con ingresos que apenas cubren el servicio de ese endeudamiento, redundan en distintas situaciones de vulnerabilidad financiera, como se desprende de la EFyMP, que refleja que el 22,9% de los hogares se encontró en una situación de alta vulnerabilidad financiera en el período en que se realizó el relevamiento, proporción que alcanza al 30,7% cuando se trata de hogares encabezados por mujeres con responsabilidades de cuidado⁴. La información presentada en este informe muestra, además, cómo esa mayor vulnerabilidad financiera se asocia con las inequidades de género existentes en la inserción laboral, en los ingresos percibidos y en la calidad de los puestos de trabajo, y, sobre todo, cómo se relaciona con la injusta división sexual del trabajo –donde las mujeres son principales proveedoras del trabajo de cuidado–.

Para hacer frente a estas problemáticas, desde el Estado nacional se han desarrollado una serie de iniciativas para fortalecer los ingresos de las mujeres, tales como los incrementos en la Asignación Universal por Hijo (AUH) –cuya titularidad corresponde en un 93,3% a mujeres (ANSES, 2021)–, la Asignación Universal por Embarazo (AUE), la prestación Alimentar, y la Pensión para Madres de 7 o más Hijos. Además, se han llevado a cabo políticas destinadas a la inclusión financiera, como los reintegros⁵ a sectores vulnerados previstos en la Ley de Solidaridad Social y Reactivación Productiva prorrogados en junio de 2022 y enero de 2023; las líneas de crédito especiales para mujeres emprendedoras previstas en el programa Emprender Mujeres, de la Subsecretaría de Desarrollo Emprendedor del Ministerio de Economía; los microcréditos provistos por el Fondo

⁴ Este indicador vincula el perfil de endeudamiento (considerado según el perfil de financiamiento solicitado y la existencia de atrasos en los pagos de gastos o deudas previas) y la proporción de los ingresos comprometidos en el pago de las deudas y atrasos.

⁵ Consiste en la devolución de un 15% del monto total de los consumos con tarjetas de débito y pagos electrónicos de determinados grupos poblacionales, entre los que se encuentran los jubilados y pensionados y beneficiarios de AUH, entre otros.

de Capital Social (FONCAP), destinados en un 70% a mujeres; la apertura de cuentas bancarias gratuitas en el marco de diversos programas de transferencias monetarias; las líneas especiales de préstamos preferenciales, la asignación de cuentas sueldo (con tarjetas de crédito y acceso a créditos personales del Banco Nación) a trabajadoras de casas particulares a través del Programa Registradas, así como la creación de una línea de créditos para las trabajadoras de casas particulares por parte del Banco Nación (sean parte o no del programa Registradas); la creación de la línea de crédito “40 Nación Democracia” del Banco Nación y el “reperfilamiento” de las deudas con la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) de titulares de AUH (DNElyG, 2021). Además, teniendo en cuenta la situación de vulnerabilidad financiera de las mujeres que encabezan hogares con NNyA y que 3 de cada 5 de esos hogares no reciben la obligación alimentaria en tiempo y forma (UNICEF, 2022), el Ministerio de Economía y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) crearon el Índice Crianza, una herramienta que permitirá contribuir a la organización y planificación familiar y a la gestión de los cuidados, que constituirá el primer valor oficial de referencia para saber cuánto destinan las familias a alimentar, vestir, garantizar vivienda, trasladar y cuidar niños, niñas y adolescentes.

El informe se organiza en tres partes. En la primera sección se presenta un análisis del acceso al financiamiento, sus condiciones, aplicaciones y los principales indicadores de vulnerabilidad financiera. En la segunda se presentan los resultados del módulo de Usos de medios de pago, que presenta información novedosa sobre los tipos de medios de pago que utilizan los diferentes grupos poblacionales, y en particular los hogares en situación de mayor vulnerabilidad. Por último, se presentan las conclusiones.

I. Uso de financiamiento

De acuerdo con los datos del Banco Central de la República Argentina (BCRA), el endeudamiento agregado de los hogares argentinos con el sistema financiero es equivalente al 4% del PIB, nivel que resulta relativamente acotado en una comparación histórica –alcanzó casi el 7% en 2018–, así como en comparación con otros países emergentes y desarrollados (BCRA, 2022a). Sin embargo, más allá de las deudas en el sector formal, los hogares acceden a diversas fuentes de financiamiento, entre las que se incluyen aquellas de tipo informal. Las fuentes alternativas al financiamiento formal no quedan completamente registradas en las estadísticas oficiales, por lo que su dinámica y el rol que tienen para sostener el consumo de los hogares se encuentra invisibilizado (Tumini y Wilkis, 2022).

Por lo tanto, en esta sección se analiza, a partir de los resultados de la Encuesta de Financiamiento y Uso de Medios de Pagos, el uso de las distintas fuentes de financiamiento que utilizan los hogares ya sean fuentes formales (tarjetas de crédito, créditos bancarios, financieras, *fintech* o créditos de la ANSES), o fuentes informales (préstamos de familiares o amigos, fiado en comercios, préstamos de empleadores o prestamistas)⁶.

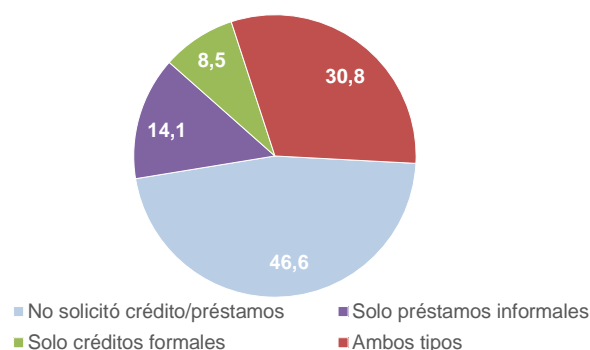
Los datos relevados por la EFyMP muestran que el 53,5% de los hogares solicitó financiamiento en el último mes, ya sea mediante créditos en entidades del sector financiero formal, a través de fuentes de financiamiento informal, o ambos. De ellos, el 30,8% consigna haber contraído ambos tipos de financiamiento, el 14,1% solo registra financiamiento de carácter informal y el 8% solo en instituciones formales.

El nivel de ingreso de los hogares está directamente relacionado con sus necesidades de financiamiento. Al analizar las fuentes a las que recurren de acuerdo con los ingresos, se observa esta relación: los hogares de menores ingresos son aquellos que tienen mayores necesidades de financiamiento, particularmente aquellos en los cuales el principal sostén del hogar⁷ (PSH) es mujer. *El 70% de los hogares de la categoría de menores ingresos donde la mujer declara ser el principal sostén reportó haber recurrido a financiamiento en el último mes.*

⁶ En el documento se utilizan de forma indistinta los términos crédito o préstamo.

⁷ Se considera como principal sostén del hogar a quien, el respondiente de la encuesta, indica que es la persona que mayor cantidad de ingreso aporta al hogar.

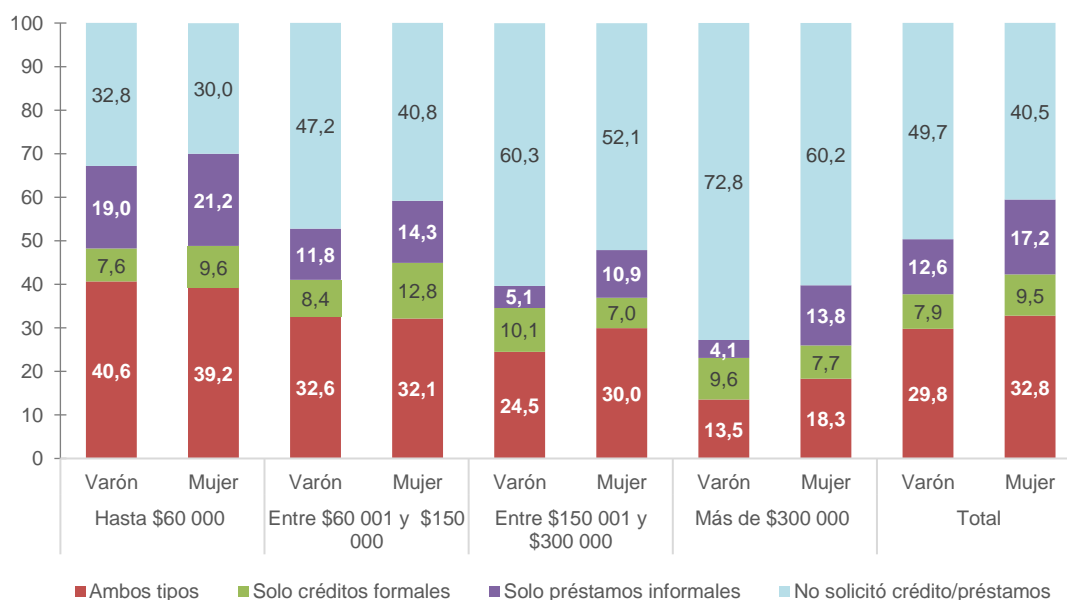
Gráfico 1
Hogares que solicitaron financiamiento en el último mes, según fuente de financiamiento
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

En los hogares de menores ingresos se reporta mayor dependencia del crédito informal, el 20% solo recurre al financiamiento informal. *En particular, el 21,2% de los hogares cuyo principal sostén son mujeres ha recurrido en el último mes a este tipo de financiamiento, mientras que en los hogares de mayores ingresos solo el 13,8% de las mujeres recurre a créditos informales (en el caso de los hogares de mayores ingresos encabezados por varones sólo el 4,1% recurre a este financiamiento)* (véase gráfico 2). Si bien las necesidades de financiamiento disminuyen a medida que aumenta el nivel de ingresos, las mujeres siempre presentan mayores requerimientos de financiamiento que los varones: para el caso de los hogares con ingresos mayores a \$300.000, el 27,2% de aquellos sostenidos principalmente por varones solicitó algún tipo de crédito mientras que el 39,8% de los hogares sostenidos principalmente por mujeres lo hizo (una diferencia de 12,6 p.p.).

Gráfico 2
Hogares que solicitaron financiamiento en el último mes, según fuente, ingreso total del hogar y sexo del PSH
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

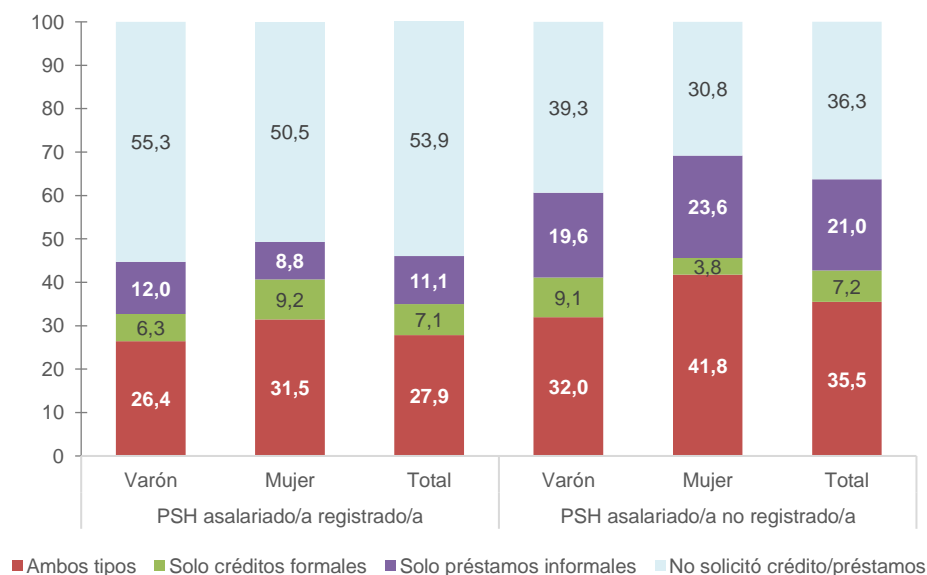
Nota: Para la construcción de los tramos de ingreso del hogar se utilizó una estimación de la canasta básica alimentaria (CBA) y la canasta básica total (CBT) para un hogar de 4 integrantes, para los meses de septiembre y octubre de 2022 (en base a los datos de agosto de 2022). El primer tramo incluye a los hogares con ingresos iguales o menores a una CBA, el segundo a aquellos con ingresos mayores a una CBA y menores o iguales a una CBT, el tercer tramo a los que tienen ingresos entre una CBT y dos CBT y el tercer tramo incluye a los hogares con ingresos superiores a tres CBT.

La informalidad laboral es un problema que atraviesa a la sociedad y afecta en particular a las mujeres. El último dato disponible (3^{er} trimestre de 2022) muestra que la tasa de informalidad de las mujeres fue del 39,4% y la de los varones fue del 35,6% (EPH-INDEC). La formalidad laboral es un aspecto fundamental para analizar las desigualdades de género, no solo en materia laboral, sino también en relación con sus ingresos, sus accesos diferenciales a fuentes de financiamiento, así como su posibilidad de acceder a dispositivos de cuidados. Al observar las medias de ingreso total individual –es decir, el que considera tanto a los ingresos laborales como a los no laborales–, en el 3^{er} trimestre de 2022 existía una brecha del 24,5% entre varones y mujeres. La brecha se incrementa al comparar únicamente los ingresos de los/as asalariados/as informales: los varones que se ocupaban en puestos asalariados no registrados ganaron, en promedio, un 34,6% más que las mujeres en esas inserciones (EPH-INDEC, 3^{er} trimestre de 2022). Esta desigualdad impacta de manera aguda sobre las estrategias de financiamiento de los hogares. No solo porque los hogares cuyo principal sostén cuenta con una ocupación informal tienen, en promedio, menor nivel de ingresos, sino también porque en esos casos el acceso al crédito formal se vuelve mucho más difícil y, así, se recurre en mayor proporción a estrategias informales de crédito con mayores costos (monetarios y no monetarios) y que pueden derivar en espirales de endeudamiento.

De acuerdo con los resultados obtenidos en la encuesta se observó que, en proporción, los hogares sostenidos por trabajadores/as formales solicitan menos financiamiento: el 46,1% de quienes se encuentran en la formalidad laboral solicitó algún tipo de financiamiento en el último mes, mientras que, entre los/as trabajadores/as informales, esta cifra asciende al 63,7%, lo cual redundaba en una brecha de 17,6 p.p.

Esta diferencia es aún mayor al observar a los hogares según sexo del PSH. En ambos casos (ya sea que el PSH cuente con ocupación formal o informal), los hogares sostenidos por mujeres solicitaron en mayor medida algún tipo de financiamiento durante el último mes, especialmente las mujeres que trabajan en la informalidad. *El 69,2% de las trabajadoras informales solicitó algún tipo de financiamiento en el último mes, en tanto que entre las mujeres con puestos formales de empleo la proporción fue del 49,5%.*

Gráfico 3
Hogares con PSH asalariado/a que solicitaron financiamiento en el último mes por fuente, según situación de registro y sexo del PSH
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

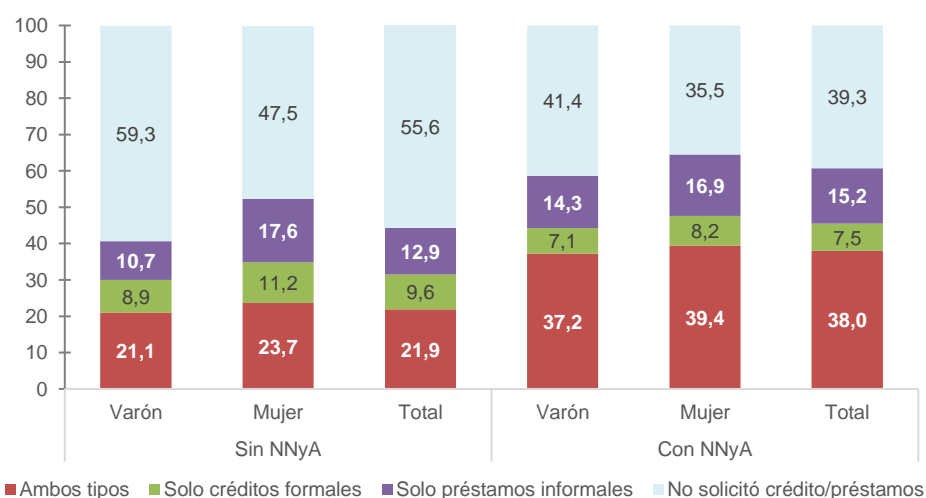
Nota: La situación de registro se mide según la tenencia o ausencia de aportes jubilatorios como atributo de su puesto de trabajo.

La necesidad de financiamiento en los hogares con responsabilidad de cuidado, es decir, aquellos que tienen presencia de menores de 18 años, también aumenta. *Mientras que el 44,4% de los hogares sin niños/as solicitó algún tipo de préstamo o crédito, este valor se incrementa al 60,7% cuando hay NNyA en el hogar.* Entre los hogares con NNyA es importante destacar la situación de los que están encabezados por mujeres. En el 3^{er} trimestre de 2022 hubo casi 1.160.000 mujeres a cargo de hogares con niños/as y sin presencia de cónyuge (elaboración DNElyG en base a EPH-INDEC). Esto equivale al 11,7% de los hogares⁸, donde viven aproximadamente 2,4 millones de NNyA. En estos hogares, las tareas domésticas y de cuidados recayeron en su totalidad sobre las mujeres, lo que incide directamente en sus posibilidades y condiciones de inserción en el mercado de trabajo remunerado y, por lo tanto, en su nivel de ingresos.

Precisamente entre las mujeres a cargo de hogares con niños/as y sin presencia de cónyuge, el 27,4% tuvo, en el 3^{er} trimestre de 2022, ingresos menores al valor de la Canasta Básica Total y el 7,2% tuvo ingresos menores a la Canasta Básica Alimentaria (EPH, INDEC). Asimismo, de acuerdo con los datos de la Encuesta rápida sobre la situación de la niñez y adolescencia de UNICEF, el 51,2% de los hogares en los cuales no vive el padre de los NNyA no recibió dinero en concepto de manutención en los últimos 6 meses y el 12% solo recibió manutención algunos meses.

Esto se refleja en sus necesidades de financiamiento. El 64,5% de las mujeres con NNyA a cargo que son principales sostén económico del hogar (PSH) solicitó algún tipo de financiamiento en el último mes. Entre ellas, el 16,9% recurrió a medios de financiación informal. En cambio, entre sus pares varones, el 58,6% solicitó alguna forma de crédito en el último mes y, de ellos, el 14,3% apeló a fuentes informales.

Gráfico 4
Hogares que solicitaron financiamiento en el último mes por fuente,
según presencia de NNyA y sexo del PSH
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

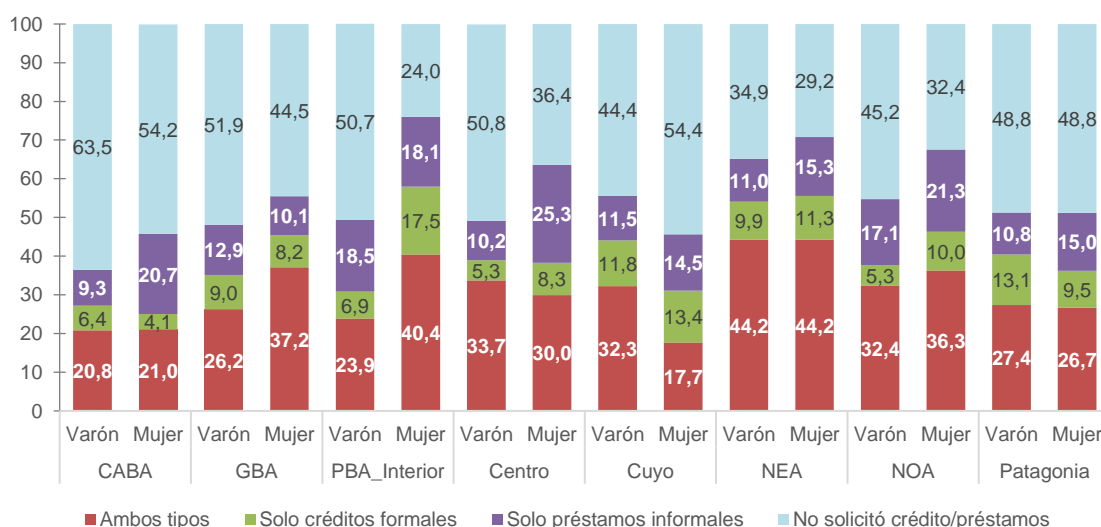
El análisis regional muestra que existen diferencias en las necesidades y tipos de financiamiento a los que recurren las personas del país. Las personas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) son las que menos han solicitado créditos o préstamos: solo el 40,4% lo hizo en el último mes. Al analizar las diferencias por sexo, se observa que el 45,7% de las mujeres residentes en CABA solicitó préstamos, mientras que solo el 36,5% de los varones lo hizo. En el extremo opuesto se ubican las personas del noreste argentino (NEA): el 66,9% recurrió a algún tipo de financiamiento, y una gran proporción (44,2%) recurrió tanto a fuentes formales

⁸ Solo el 2,4% de los hogares tiene NNyA y están encabezados por varones sin presencia de cónyuges.

como informales. El análisis por sexo del PSH arroja que el 65,1% de los varones y el 70,8% de las mujeres solicitaron financiamiento.

Aún con estas diferencias regionales, el uso de préstamos informales es elevado en todo el país: más del 14% de quienes viven en la Argentina recurre solo a préstamos de familiares o amigos, fiado en comercios, préstamos de empleadores o prestamistas. Por el contrario, es menor el uso exclusivo de crédito formal: el porcentaje de hogares que solo solicitaron créditos en entidades financieras formales⁹ durante el último mes oscila entre el 5,4% (en CABA) y el 12% (en Cuyo y en la Patagonia).

Gráfico 5
Hogares que solicitaron financiamiento en el último mes,
según fuente y región en la que viven
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Nota: Se consideran ocho regiones. CABA es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; GBA incluye a los 24 partidos de la provincia de Buenos Aires que conforman el Gran Buenos Aires; PBA_Interior incluye al resto de los partidos de la provincia de Buenos Aires que no están incluidos en el Gran Buenos Aires; la región Centro incluye a las provincias de Córdoba, Entre Ríos, Santa Fé y La Pampa; Cuyo está integrada por Mendoza, San Juan y San Luis; el Noreste Argentino (NEA) incluye a Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones; el Noroeste Argentino (NOA) incluye a Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán y la Patagonia está integrada por Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

A. Análisis por tipo de fuente de financiamiento y destino

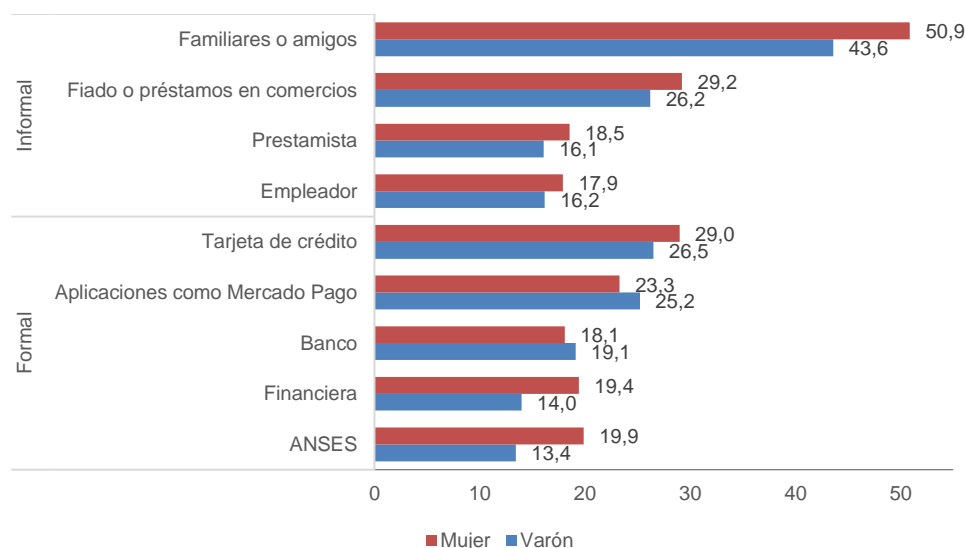
Como se mencionó, del 53,5% de los hogares que reportó haber solicitado financiamiento en el último mes, la mayoría (30,8% del total de hogares encuestados) lo hizo con una combinación de fuentes formales e informales. Con respecto al financiamiento informal, se observa que el 38,5% del total de hogares solicitó financiamiento a familiares o amigos, el 22,2% pidió fiado o solicitó préstamos en comercios, el 13,9% reportó pedirle prestado al empleador y el 13,8% lo hizo a un prestamista. Por otro lado, al considerar las fuentes formales, el 23,6% de los hogares se financió con tarjeta de crédito, el 19,8% con aplicaciones como Mercado Pago u otras, el 15,8% con el banco, el 12,9% con ANSES y el 12,8% con una financiera (ver gráfico A2 en el anexo 2). Al distinguir por sexo, se observa una importante brecha entre quienes se endeudan con familiares y amigos: el 45,1% de las mujeres que solicitaron financiamiento lo hizo a familiares o amigos, mientras que solo el 35,1% de los varones reportó recurrir a esta fuente de financiamiento (ver gráfico A3 en el anexo 2).

⁹ Incluye créditos bancarios o de financieras, de ANSES, tarjetas de créditos o el financiamiento otorgado por *fintechs* a través de aplicaciones móviles.

Para el caso de los hogares con NNyA a cargo, las diferencias se amplían. *Dentro del 60,7% que declaró haber solicitado financiación en el último mes, la mayoría reporta haber recurrido a medios tanto formales como informales, y el 15,2% solo a las fuentes informales.* En el gráfico 6 se observa el tipo de crédito o préstamo tomado por estos hogares. El 50,9% de los hogares con responsabilidades de cuidados que se encuentran sostenidos por mujeres pidió préstamos a familiares o amigos (en el caso de los hogares sostenidos por varones fue el 43,6%). Esta práctica, como se mencionó anteriormente, tiene efectos particulares sobre las mujeres que los contraen, ya que al mantener un vínculo frecuente y cercano con quienes les prestan, la deuda no solo tiene efectos sobre la esfera meramente financiera sino también sobre las relaciones interpersonales. Por otro lado, al observar con mayor detalle los tipos de créditos/préstamos formales utilizados, se ve que el 19,9% de las mujeres con responsabilidades de cuidado buscó financiamiento en ANSES, mientras que solo el 13,4% de los varones lo hizo¹⁰.

Entre las fuentes formales de financiamiento, es importante la aparición de los créditos otorgados a través de aplicaciones móviles, mayormente operadas por *fintechs*¹¹. Es la cuarta alternativa utilizada por los hogares, y la segunda entre los formales. Entre los hogares con responsabilidades de cuidado, es mayor la proporción de varones que los encabezan, que los utilizan.

Gráfico 6
Tipo de crédito/préstamo solicitado en hogares con NNyA, según sexo del PSH
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

El destino de los créditos tomados por los hogares se agrupa en dos grandes categorías: saldar deudas o realizar nuevos gastos. En general, estos gastos no están asociados a la adquisición de bienes de capital ni de larga duración¹² sino, a la inversa, están orientados a los consumos más básicos: el 63,8% de los hogares dijo utilizar el crédito/préstamo solicitado para costear gastos en comida y salud (sobre todo medicamentos, dado que el pago de medicina prepaga se consigna en otra categoría). Este porcentaje asciende al 65,4% en el caso de los hogares cuyo principal sostén son mujeres (ver gráfico A4 en anexo 2) y, *en los hogares sostenidos por mujeres y con responsabilidad de cuidados de NNyA, 7 de cada 10 de quienes se endeudan, lo hacen para*

¹⁰ Los créditos de la ANSES se otorgan a beneficiarios de AUH, perceptores de pensiones o jubilaciones y a otros no beneficiarios. Son créditos con menores costos y más simples de gestionar que los créditos del mercado financiero.

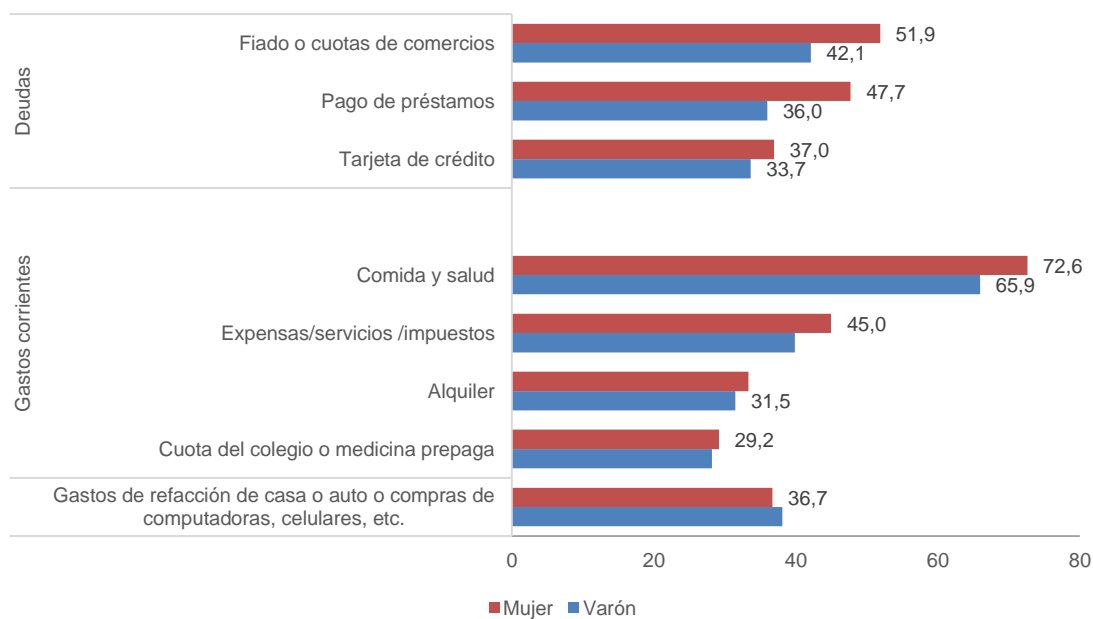
¹¹ Se consideraron las aplicaciones como MercadoPago, MercadoLibre, Naranja, Wenace, UALA. Según el BCRA, las TNA de las *fintechs* son las más elevadas del sistema financiero ampliado (SFA) (BCRA, 2023); aun así, presentan ventajas, como los menores requisitos para solicitar los préstamos y la facilidad para gestionarlos a través de los teléfonos móviles.

¹² En parte captado en la categoría *Gastos de refacción de casa o autos o compras de computadoras...* del gráfico 7.

comprar comida. Le sigue en orden la utilización del crédito tomado para costear expensas/servicios/impuestos (el 40,8% del total de hogares declara este destino) y, en menor medida, gastos para arreglos de la casa, el auto o la compra de computadoras o celulares (34,2%), gastos de alquiler (29,5%) y cuota del colegio o medicina prepaga (24,7%).

Con relación al uso de financiamiento para saldar deudas, el 39,9% de los hogares declara utilizarlo para cubrir deudas de cuotas o de compras fiadas en comercios. Este porcentaje asciende al 40,7% en el caso de hogares sostenidos principalmente por mujeres y al 51,9% si además tienen responsabilidades de cuidado (los hogares con responsabilidad de cuidado en los que el PSH es un varón, en cambio, destinan sus financiamientos a cubrir deudas previas en un 42,1% –9,8 p.p. menos–). Entre los hogares que destinan el financiamiento a saldar deuda, le siguen aquellos que lo usan para devolver préstamos previos (37,9% del total de hogares dentro de los que destaca el 47,7% del total de hogares con responsabilidad de cuidados sostenidos por mujeres) y, finalmente, quienes usan estos montos para pagar deudas de tarjetas de crédito atrasadas (34,7% del total de hogares). La cantidad de hogares que utilizan el financiamiento para saldar deudas son un indicio de situaciones de alta vulnerabilidad financiera provocada por los espirales de endeudamiento.

Gráfico 7
Destino (se usa para pagar) del financiamiento solicitado en hogares con NNyA,
según sexo del PSH
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

B. Deudas, atrasos y vulnerabilidad financiera

Aun cuando no hayan solicitado financiamiento en el último mes, muchos hogares acumulan deudas por la falta de pago de servicios o por deudas previamente contraídas, lo que genera una mayor presión sobre su situación financiera. En este sentido la encuesta muestra que solo el 39,1% de los hogares no tiene pagos atrasados, por el contrario, el 60,9% de los hogares no se encuentra al día en el pago de servicios del hogar¹³ o de

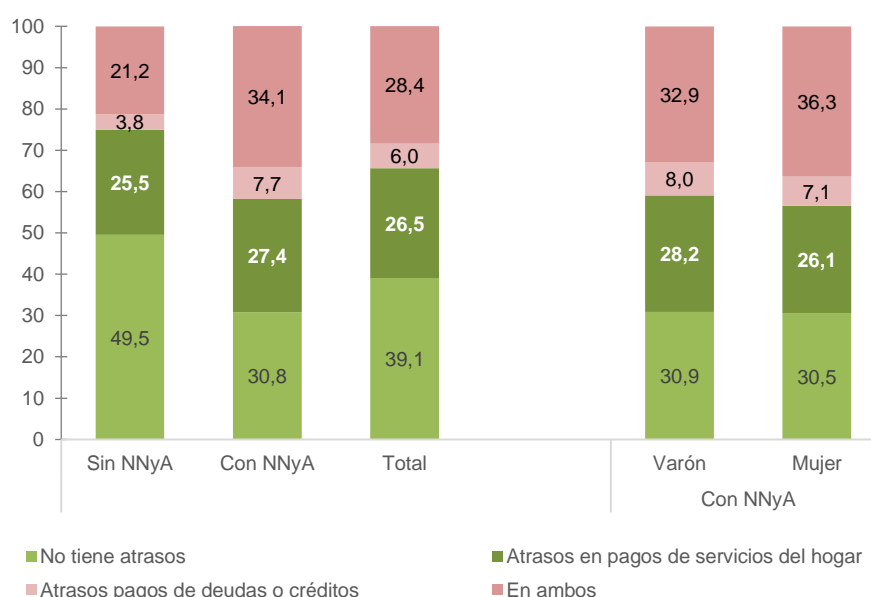
¹³ Entre los servicios del hogar se incluye servicios e impuestos, expensas, alquiler, internet, telefonía móvil, medicina prepaga y cuota del colegio.

*deudas previamente contraídas*¹⁴. En particular, el 28,4% acumula deudas por los dos conceptos, otro 26,5% tiene deudas solo por el pago de servicios del hogar y el 6% restante de los hogares tiene únicamente atrasos en el pago de créditos o préstamos (gráfico 8).

Al analizar la diferencia existente entre los hogares con y sin NNyA, se observa que mientras que 5 de cada 10 hogares sin presencia de NNyA está al día en sus pagos, en el caso de los hogares con responsabilidades de cuidado esto se reduce considerablemente: solo 3 de cada 10 no registran deudas.

Esta situación es más acuciante en los hogares con responsabilidades de cuidado encabezados por mujeres: 7 de cada 10 arrastra atrasos en los pagos de deudas o servicios, y 4 de cada 10 tiene atrasos tanto en pagos de servicios del hogar como en deudas o créditos contraídos previamente.

Gráfico 8
Hogares con deudas por atrasos en el pago de servicios o deudas previas,
según presencia de NNyA y sexo del PSH
(En porcentajes)

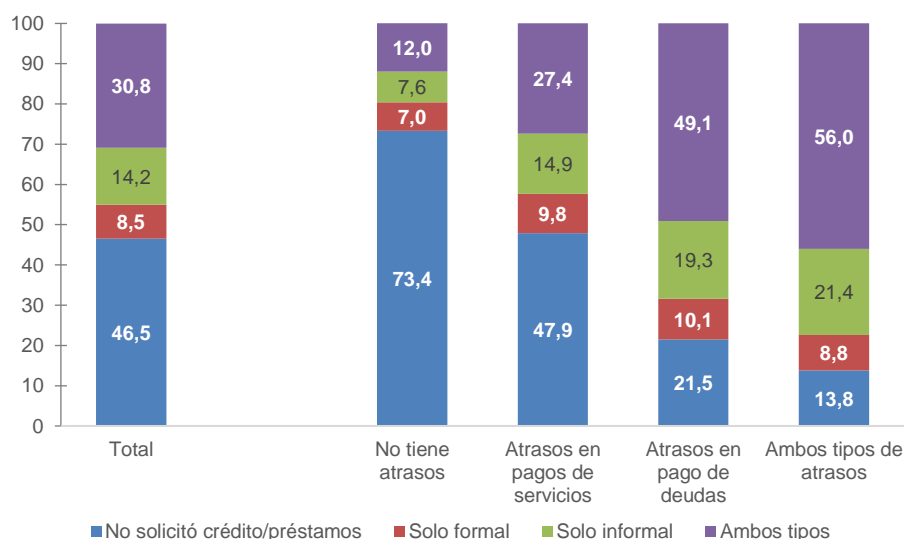


Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Al examinar de forma conjunta la situación de los hogares que tienen atrasos en los pagos y que han solicitado financiamiento recientemente, se configura el mapa de la vulnerabilidad financiera de los hogares. Aquellos que no tienen atrasos en el pago de deudas o servicios del hogar son los que muestran una mejor situación financiera, dado que la mayor parte de este grupo tampoco ha recurrido a financiamiento en el último periodo (73,3%). Las situaciones de mayor vulnerabilidad la enfrentan los hogares que tienen retrasos en el pago de sus deudas o en ambos tipos de atrasos (pago de deudas y pago de servicios). Más del 80% de estos hogares han tenido que solicitar nuevos financiamientos en el último mes, tanto a fuentes informales como a formales de crédito.

¹⁴ Entre las deudas se considera: crédito del banco o financieras, tarjeta de crédito, fiado o cuotas en comercios y dinero prestado por familiares o amigos.

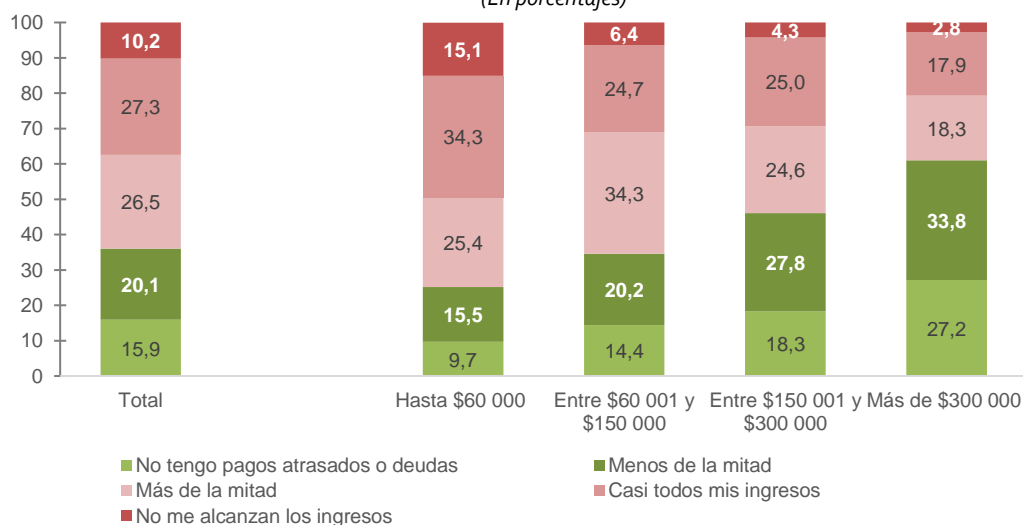
Gráfico 9
Hogares según perfil de financiamiento y atrasos por el pago de servicios o deudas previas
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Vincular los pagos de deudas y atrasos con los ingresos del hogar permite describir con mayor profundidad las situaciones de vulnerabilidad financiera. En este sentido, se destaca de los hallazgos de la encuesta que el 10,2% de los hogares reporta que no le alcanzan los ingresos para el pago de sus deudas previas o atrasos en el pago de servicios, lo que implica una alta vulnerabilidad financiera. Esta situación empeora en el caso de los hogares que tienen menores niveles de ingreso. En los hogares de menores ingresos, solo el 9,7% no tiene pagos atrasados o deudas, mientras que el 34,3% dijo utilizar casi todos sus ingresos para saldar deudas y el 15,1% manifestó que no le alcanzan los ingresos para realizar estos pagos (véase gráfico 10).

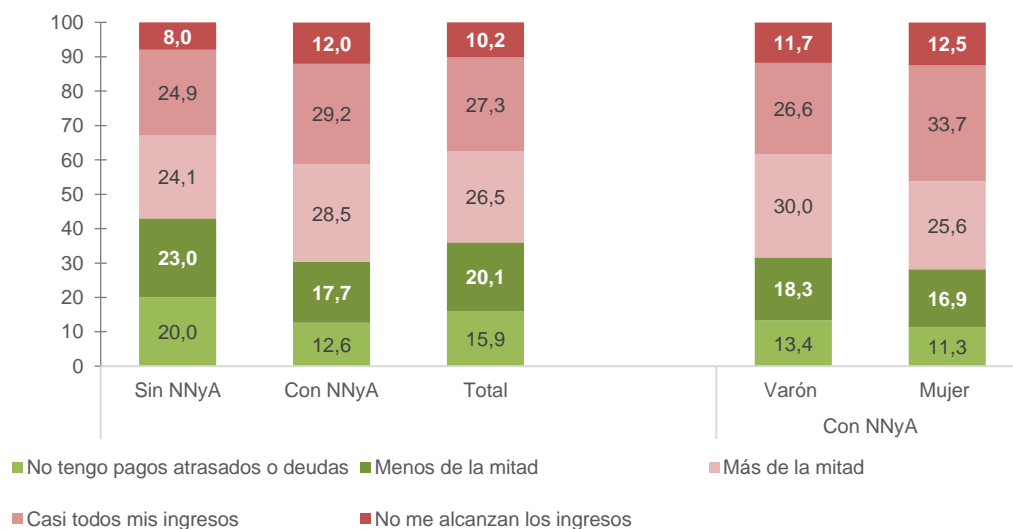
Gráfico 10
Ingresos que se destinan al pago de deudas y atrasos según ingreso total del hogar
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Como se mencionó previamente, los hogares con responsabilidades de cuidado tienen mayores exigencias de financiamiento, dado que deben solventar los gastos asociados al cuidado con ingresos muchas veces insuficientes. La encuesta muestra que son los que enfrentan una mayor vulnerabilidad financiera: solo el 12,6% reporta no tener deudas y pagos atrasados y 4 de cada 10 tiene comprometidos en el pago de deudas casi todos sus ingresos o no les alcanzan. Esta vulnerabilidad se profundiza en el caso de los encabezados por mujeres: solo 1 de cada 10 hogares no tiene deuda o atrasos en los pagos y casi la mitad destina casi todos sus ingresos o directamente no les alcanzan para hacer frente a sus deudas (véase gráfico 11).

Gráfico 11
Ingresos que destinan al pago de deudas y atrasos, según presencia de NNyA y sexo del PSH
(En porcentajes)

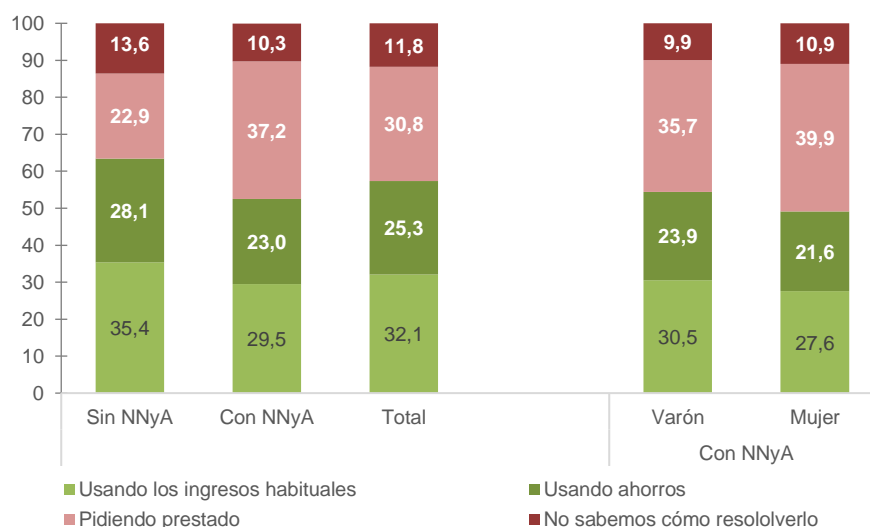


Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Otra dimensión que denota la vulnerabilidad financiera de los hogares es la capacidad para afrontar gastos inesperados. Según los resultados de la encuesta, el 63,5% de los hogares sin NNyA puede recurrir a sus ingresos habituales o sus ahorros para hacer frente a compras no planificadas. Entre los hogares con NNyA, esta proporción es menor: solo el 52,6% (véase gráfico 12). Por su parte, las mujeres que encabezan hogares con responsabilidades de cuidado son las que más dificultades tienen para afrontar gastos inesperados: el 39,9% manifiesta tener que recurrir a pedir prestado, el 10,9% no sabe cómo resolverlo y solo el 49,2% puede solventarlos con ahorros o ingresos propios.

Finalmente, para evaluar la vulnerabilidad financiera de los hogares se construyó un indicador que vincula el perfil de endeudamiento (considerado según el perfil de financiamiento solicitado y la existencia de atrasos en los pagos de gastos o deudas previas) y el compromiso de los ingresos en el pago de las deudas y atrasos de cada hogar (para más detalle de la construcción del indicador véase anexo 3). Según la EFyMP en 2022 el 22,9% de los hogares se encuentra en una situación de alta vulnerabilidad financiera. Es mayor la proporción de hogares con responsabilidades de cuidado en esta situación (27,8%), en particular los hogares encabezados por mujeres (30,7%).

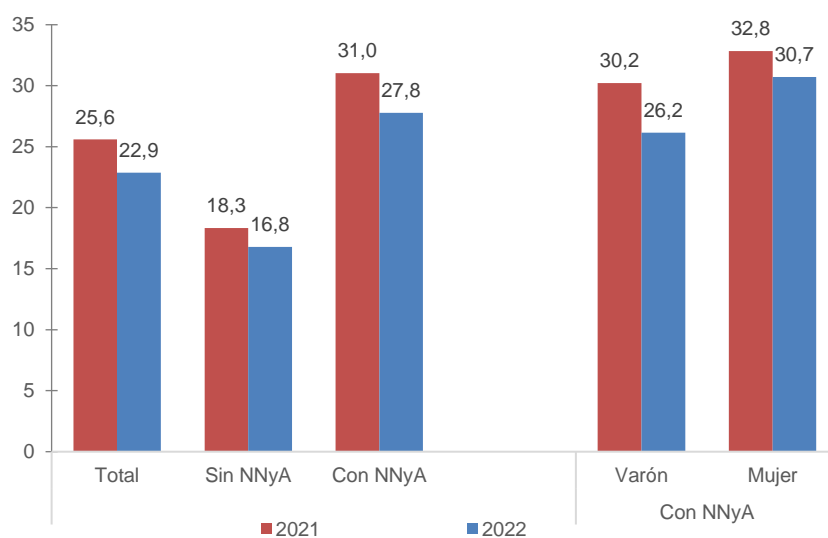
Gráfico 12
Cómo resuelven los gastos inesperados, según responsabilidades de cuidado y sexo del PSH
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

A los efectos de comparar con años previos se construyó el mismo indicador con información de la Encuesta Nacional de Endeudamientos y Cuidados (ENEC) elaborada por la CEPAL durante 2021. Los resultados muestran que hubo una mejora en la vulnerabilidad financiera de los hogares. Cayó la proporción de los que se encontraban en situación de alta vulnerabilidad financiera entre el año 2021 y el tercer trimestre de 2022. Sin embargo, se mantienen las diferencias entre los hogares con responsabilidades de cuidado y en especial de los encabezados por mujeres (gráfico 13).

Gráfico 13
Hogares con alta vulnerabilidad financiera, según responsabilidades de cuidado y sexo del PSH.
Años 2021 y 2022
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago, año 2022 y Encuesta Nacional de Endeudamientos y cuidados (Tumini y Wilkis, 2022)

II. Uso de medios de pago

En los últimos años, y en particular durante la pandemia por COVID-19, se ha producido un importante crecimiento del uso de medios de pagos electrónicos en las compras minoristas. Según datos del BCRA la cantidad de pagos con transferencia inmediata (en general iniciados por códigos QR) crecieron en 2022 el 98%, en el marco del estancamiento del uso de directo de tarjetas de crédito y de débito (en el mismo período cayeron 1,7% las operaciones de las primeras y aumentaron el 15% las operaciones con tarjeta de débito). A su vez, ha caído la cantidad de extracciones por cajeros automáticos (el 6,1% en el año de referencia), lo que podría indicar un menor uso del efectivo como medio de pago (BCRA, 2022c). Estas tendencias globales deben ser analizadas en términos de los diferentes grupos poblacionales, dado que son dependientes del acceso a tecnologías, conectividad y habilidades digitales que no se distribuyen de forma homogénea en la población.

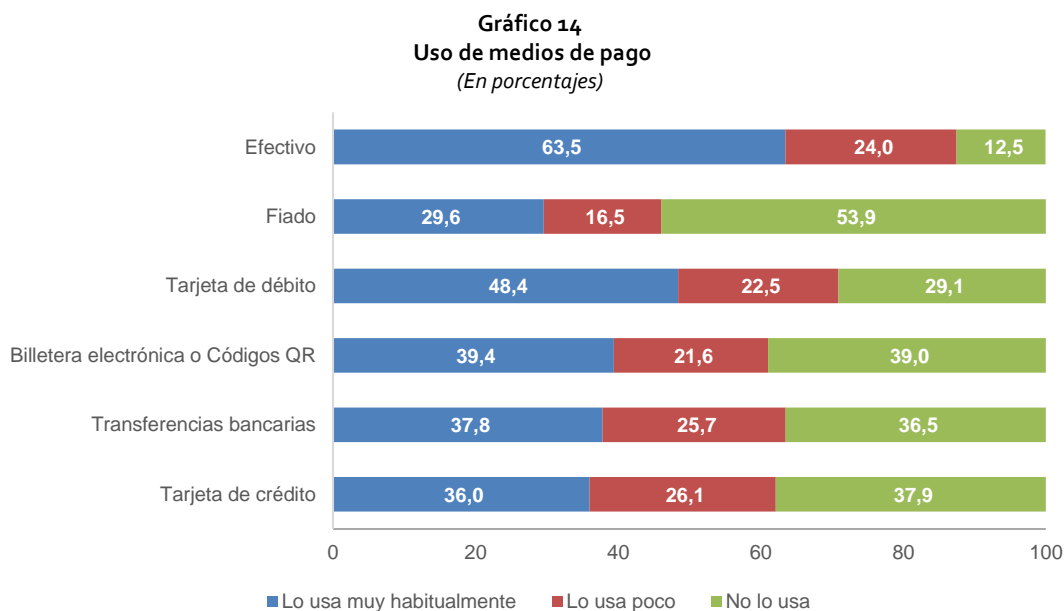
En esta sección se presentan los resultados de la indagación sobre los principales medios de pago que utilizan las personas en sus compras cotidianas y las diferencias en cuanto a su uso entre distintos grupos poblacionales, utilizando los datos de la encuesta.

El efectivo es el medio de pago más utilizado, de acuerdo con la encuesta: el 63,5% de las personas afirman usarlo con mucha frecuencia para sus compras habituales. La tarjeta de débito es el segundo: casi la mitad de los hogares lo utiliza muy frecuentemente (48,4%). El resto de los medios de pago tiene también un amplio uso, aun cuando se presenta una mayor polarización entre las personas que los usan muy habitualmente y las que nunca lo usan: este es el caso tanto de las billeteras electrónicas como de las transferencias bancarias y las tarjetas de crédito. Por último, *un tercio de los hogares recurre a pedir fiado en comercios*, una estrategia de financiamiento informal.

La franja etaria es un factor que diferencia estas prácticas. Las personas de mayor edad son las que menos usan efectivo, billeteras electrónicas, códigos QR, transferencias bancarias y el fiado en comercios. Por su parte, son quienes más utilizan tarjetas de crédito y de débito. En el otro extremo se ubican los más jóvenes, que son los que menos usan las tarjetas de crédito y débito²⁵. Esto está fuertemente relacionado con la mayor

²⁵ Entre los más jóvenes se puede diferenciar el uso de los respondentes menores de 21 años que, en su mayoría no son los principales sostenedores del hogar, y utilizan con bastante asiduidad tarjetas de débito y de crédito, presumiblemente asociadas a las de sus madres o padres.

bancarización de las personas de mayor edad a través del cobro de prestaciones previsionales, en contraposición con la menor bancarización de los/as jóvenes, que tienen una inserción laboral predominantemente informal y precaria. Las personas en las edades centrales son las que más utilizan todos los medios de pagos, en particular las billeteras electrónicas y las transferencias bancarias, pero también recurren al fiado (Ver gráfico A8 en anexo 2).



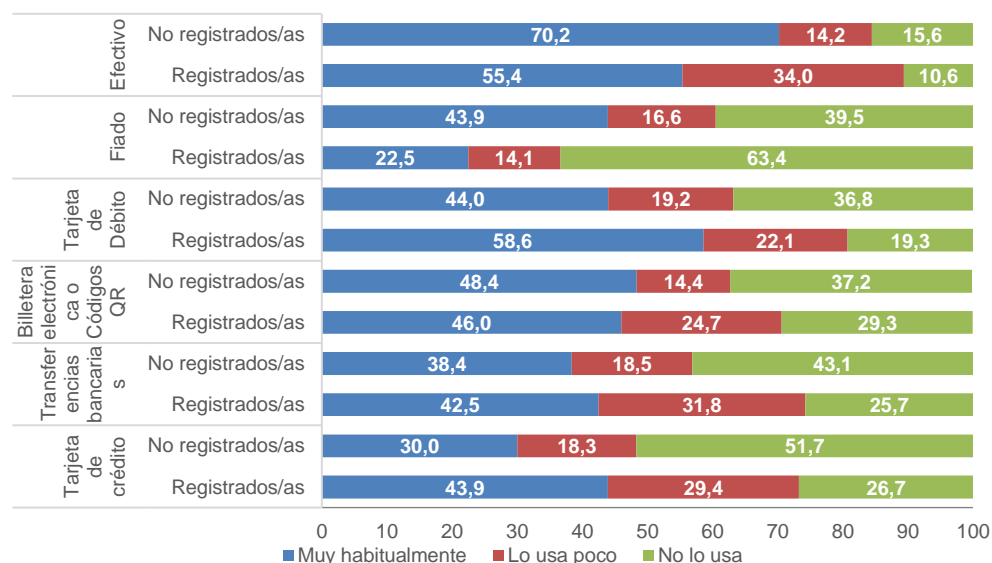
Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

De acuerdo con la inserción laboral de las personas hay grandes disparidades en el uso de medios de pago. Los/as trabajadores/as por cuenta propia no profesionales son quienes muestran un menor uso de todas las alternativas asociadas a la bancarización y las billeteras electrónicas y códigos QR, y son quienes más utilizan el efectivo y el fiado. En una situación similar se encuentran las personas sin empleo, con un uso algo mayor de tarjetas de débito, lo que podría indicar una mayor bancarización a través de la percepción de prestaciones previsionales o sociales.

Estas diferencias se intensifican cuando se distingue la formalidad de las relaciones laborales. Las personas ocupadas informales o no registradas utilizan con mayor frecuencia el efectivo (el 70,2% lo usa muy frecuentemente) y el fiado (el 43,9%) como forma de pago. Por su parte las personas trabajadoras formales, que habitualmente cuentan con acceso al sistema bancario, utilizan con mayor frecuencia las tarjetas de débito y de crédito. Es interesante notar que las y los ocupadas/os no registradas/os recurren más frecuentemente a las billeteras electrónicas o códigos QR que aquellas personas con un empleo formal.

Por último, la frecuencia con la que usan los distintos medios de pagos varones y mujeres presenta diferencias importantes para cada grupo. Los varones utilizan más frecuentemente el efectivo que las mujeres (65,0% de los varones y 60,4% de las mujeres), el resto de las alternativas son más utilizadas por las mujeres y, en especial, hay una brecha mayor en el uso de las tarjetas de débito (45,5% de los varones y 54,1% de las mujeres), las transferencias bancarias (35,1% versus 43,2%, respectivamente) y las billeteras electrónicas o códigos QR (38,2% y 41,8%, respectivamente) (Ver gráfico A6 en anexo 2).

Gráfico 15
Uso de medios de pago de los y las asalariados/as, según situación de registración
(En porcentajes)

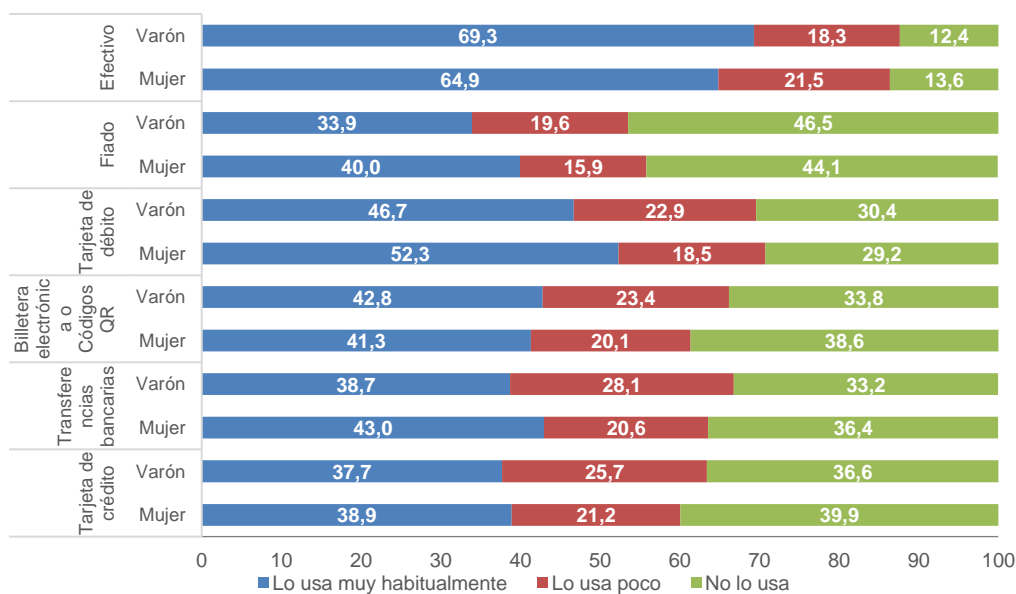


Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Nota: La situación de registro se mide por tenencia o ausencia de aportes jubilatorios como atributo de su puesto de trabajo.

Estas diferencias se matizan cuando se analizan los hogares con responsabilidades de cuidado (gráfico 16). Por un lado, estos hogares utilizan más frecuentemente el efectivo y aparece con mayor importancia el uso del fiado entre las mujeres que los encabezan (con una brecha de 6 p.p. respecto a los varones) y de las tarjetas de débito (5,6 p.p.). El otro aspecto que sobresale es el menor uso de las billeteras electrónicas o QR entre las mujeres que encabezan hogares con NNyA respecto a los varones, a la inversa que en el caso del total de hogares.

Gráfico 16
Uso de medios de pago en hogares con responsabilidades de cuidado, según sexo del PSH
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Conclusiones

El presente informe arroja datos detallados sobre los procesos de financiamiento de los hogares argentinos, haciendo hincapié en aquellos con NNyA que están encabezados por mujeres. En virtud de las necesidades que emergieron en la pandemia, pero también como producto de procesos de larga data, el financiamiento se manifiesta cada vez más como una estrategia de supervivencia de los hogares de bajos ingresos. Si bien la relación entre financiamientos, deudas y género no es un fenómeno novedoso, en las últimas décadas su estudio ha adquirido mayor relevancia en la medida que aumentaba la participación de las mujeres en el mercado laboral, su acceso a los mercados de crédito y comenzaban a visibilizarse las implicancias de gestión monetaria de los cuidados en la vulnerabilidad financiera de los hogares.

Uno de los aspectos de este fenómeno es el peso que los financiamientos tienen para sostener los gastos cotidianos. Los créditos y préstamos contraídos por los hogares no se dirigen mayormente a la adquisición de inmuebles o de otros bienes durables, sino a la compra de comida, medicamentos, o al pago de deudas e impuestos y servicios atrasados. Esto está fuertemente vinculado a la gestión monetaria de los cuidados, aspecto central para garantizar las precondiciones de cuidados que, como estos, están feminizados.

Este financiamiento proviene no solamente de fuentes formales sino también informales: los hogares (en especial, aquellos encabezados por mujeres) recurren a amigos, familiares y prestamistas, lo cual no solo tiene efectos sobre sus finanzas sino también sobre los vínculos que son, a la vez, claves para sus estrategias de sostenimiento. Si además del origen informal de la fuente de financiamiento se consideran los ingresos disponibles para pagar deudas, tanto nuevas como atrasadas, se delinean distintas situaciones de vulnerabilidad. De acuerdo con los hallazgos de la presente investigación, en la Argentina el 22,9% de los hogares tienen una alta vulnerabilidad financiera, que afecta asimétricamente a los hogares con responsabilidad de cuidado, con jefatura femenina y cuyos jefes o jefas de hogar poseen empleos informales o no trabajan. Estos hallazgos son consistentes con la literatura existente (Tumini y Wilkis, 2022).

Justamente, debido a estos factores que impactan de manera desproporcionada sobre la vulnerabilidad financiera de los hogares, el enfoque de género resulta una herramienta central para echar luz sobre estos procesos. De hecho, de acuerdo con los resultados encontrados, los hogares sostenidos por mujeres requieren financiamiento en mayor medida que aquellos sostenidos por varones, independientemente de los ingresos totales que perciben. Además, *7 de cada 10 mujeres del segmento de menores niveles de ingresos reportaron haber solicitado algún tipo de financiamiento –al igual que 4 de cada 10 mujeres de mayores ingresos–*. Se observa además que independientemente de los niveles de ingresos las mujeres presentan una mayor dependencia al crédito informal.

La informalidad laboral, un aspecto que afecta particularmente a las mujeres, está relacionada con la solicitud de financiamiento: los trabajos no registrados suelen tener peores condiciones laborales, entre ellas, menores remuneraciones. Por esto, hay más trabajadoras informales que solicitaron algún tipo de financiamiento: el 69%, en comparación con el 49% de trabajadoras formales.

Para morigerar esta mayor vulnerabilidad derivada de la precariedad propia de los puestos laborales informales, el Estado nacional generó medidas tales como el “reperfilamiento” de las deudas con la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) de titulares de AUH, o los reintegros a sectores vulnerados que, mediante la devolución de un porcentaje de las compras efectuadas con tarjeta de débito, incentivan el uso de medios de pago electrónicos por parte de titulares de AUH, AUE y jubilaciones o pensiones que perciban el haber mínimo.

Asimismo, para reducir la informalidad laboral y por consiguiente avanzar en la garantía de derechos (entre ellos, el acceso a fuentes de financiamiento del sistema financiero formal), el Estado ha llevado adelante iniciativas como el Programa Registradas, destinado a crear puestos de empleo formales en el sector de Trabajadoras de Casas Particulares, el de mayor feminización y, a su vez, el de mayor nivel de precarización e informalidad de toda la economía; el Régimen de Promoción de Generación de Empleo en el Norte Grande, que promueve el desarrollo con equidad territorial y perspectiva de género al orientar la contratación de nuevo empleo formal de mujeres y personas trans en una zona con condiciones relativamente más desfavorables; la Ley de Economía del Conocimiento, que prevé reducciones patronales de hasta el 80% para la contratación de mujeres y personas travestis, transexuales y transgénero y los programas Potenciar y Traccionar (créditos a tasas subsidiadas o Aportes No Reembolsables para emprendimientos del sector con presencia de mujeres); y la Ley de Impuesto a las Ganancias a Empresas, que establece que las empresas que sumen a mujeres o personas trans a sus directorios pueden deducir del Impuesto a las Ganancias una porción mayor de los honorarios que pagan a esas funcionarias.

Reducir las desigualdades propias de la informalidad es vital ya que, además, estas aumentan cuando en el hogar hay NNyA: el 64% de mujeres que encabezan estos hogares solicitó algún tipo de financiamiento en el último mes, mientras que solo el 58% de aquellos encabezados por varones lo hizo. Al observar la diferencia entre hogares con y sin presencia de NNyA se observa que mientras que 5 de cada 10 hogares sin presencia de niños/as no registra atrasos en sus pagos, en el caso de los hogares con responsabilidades de cuidado esta proporción se reduce a 3 de cada 10.

En este sentido, la inversión en infraestructura de cuidados constituye un avance sustantivo en materia de igualdad de género, ya que contribuye a la garantía de derechos, no solo de quienes necesitan ser cuidados, sino también de quienes cuidan. Aliviar las cargas de cuidado concentradas en los hogares (especialmente en las mujeres) deriva en mayores y mejores oportunidades de inserción laboral y capacitación para ellas, y por ende en una mejora en el acceso al financiamiento formal. Tanto desde el Ministerio de Educación como desde los ministerios de Desarrollo Social y de Obras Públicas se llevan adelante políticas de mejora y construcción de espacios de cuidados (DNElyG, 2022).

Un aspecto sobre el que es importante concentrar la mirada es el destino de los financiamientos: tal como se mencionó, la mayoría de los hogares con NNyA los utilizan para saldar gastos de comida, de salud o deudas previas. Esto es especialmente marcado entre los hogares encabezados por mujeres, lo que da indicios de la vulnerabilidad que enfrentan para sostener la gestión de los cuidados. Esta vulnerabilidad interactúa, además, con los pagos de deudas y atrasos y con la magnitud de los ingresos del hogar destinados a pagarlos. En este sentido, el 10% de los hogares reporta que no le alcanzan los ingresos para el pago de sus deudas o atrasos, lo que implica una alta vulnerabilidad. Esta situación empeora cuando hay NNyA en el hogar: 2 de cada 5 de estos hogares tiene comprometidos en el pago de deudas casi todos sus ingresos o una suma mayor.

Por otro lado, el presente análisis arroja información novedosa sobre los medios de pago utilizados por los hogares. Se destaca un importante avance de los pagos digitales (el 39,4% de las personas dice utilizarlos muy habitualmente) que va en línea con la presencia de financiamiento a través de las *fintech* entre las

estrategias de financiamiento de los hogares. Esto convive con la persistencia de prácticas como el fiado y el uso de efectivo entre grupos poblacionales determinados, lo que pone en evidencia la importante polarización en el acceso a ciertos medios de pago. El uso de fiado entre los hogares encabezados por mujeres con responsabilidades de cuidado pone una alerta sobre su dependencia de la financiación informal y el riesgo de caer en espirales de endeudamiento. A la vez, el bajo uso de medios de pago electrónicos por parte de estos hogares los priva de beneficios tales como descuentos o reintegros a sectores vulnerados, entre otros.

Para hacer frente a esta situación, desde el Consejo de Coordinación de la Inclusión Financiera (Ministerio de Economía) se lleva adelante el Plan de Acción 2020-2023 de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), cuyos objetivos son ampliar y mejorar el acceso a servicios financieros tales como cuentas de ahorro, crédito, medios de pago electrónicos y seguros. Este plan incorpora la perspectiva de género promoviendo, además de canales especiales de acceso al financiamiento destinados a mujeres, un Plan Nacional de Educación Financiera. Además, se han desarrollado recientemente alternativas de financiamiento formales. Mediante las líneas “Emprender Mujeres” y “Producir con Equidad”, destinadas a mujeres que emprenden y a PyMEs con perspectiva de género, la Secretaría de Industria y Desarrollo Productivo otorga líneas de crédito de hasta \$10 millones por proyecto, especialmente destinadas a mujeres que buscan promover su desarrollo y empoderamiento económico –se prevé totalizar una inversión de \$1.675 millones destinados a alcanzar más igualdad en la producción–. Las líneas de crédito “40 Nación Democracia” otorga préstamos de hasta \$1.000.000 para personas trabajadoras y jubiladas, microempresas y MiPyMEs, a tasa fija de 40% durante el primer año, favoreciendo el acceso a financiamiento competitivo y de fácil gestión.

Los resultados del presente informe constituyen, en suma, un insumo de vital importancia para comprender la situación de vulnerabilidad financiera en la que se encuentra un gran porcentaje de hogares del país, en especial aquellos sostenidos por mujeres y con responsabilidades de cuidados. Si bien la desigualdad de género en términos económicos es un fenómeno estructural y complejo –que tiene orígenes en la participación desigual en el mercado de trabajo, la carga diferencial de las tareas de trabajo doméstico y de cuidados no remuneradas y la inequidad de ingresos–, la gestión monetaria de los cuidados y las estrategias de financiamiento a las que ellas recurren para sopesar esa desigualdad terminan frecuentemente provocando espirales de endeudamiento y alta vulnerabilidad financiera.

Dimensionar esta realidad no solo pone en evidencia la importancia de lograr la autonomía económica de las mujeres, sino que también permite llamar la atención sobre la necesidad de incorporar en el mismo diseño de las políticas de educación e inclusión financiera la perspectiva de género, para evitar que las formas de financiamiento a las que recurren deriven en espirales de endeudamiento insostenibles.

Bibliografía

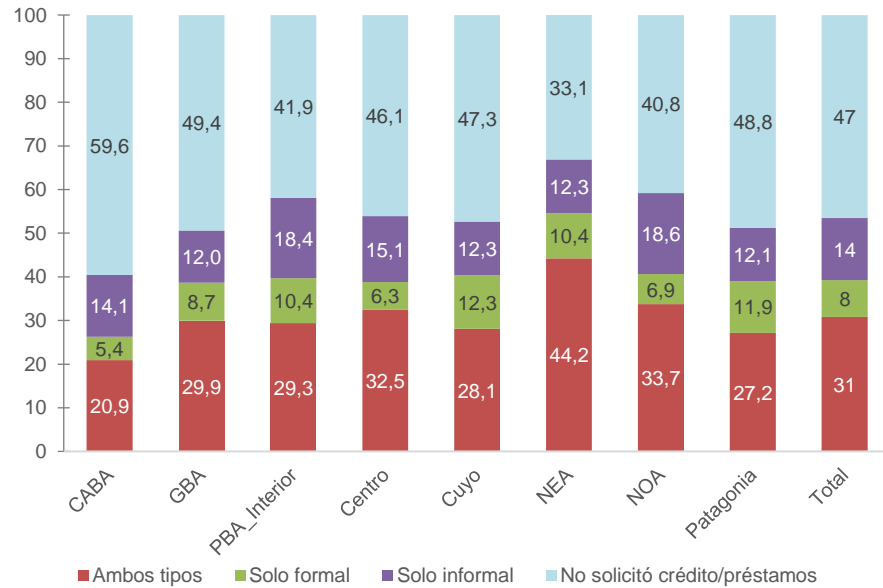
- ANSES (Administración Nacional de la Seguridad Social) (2021), "La Asignación Universal por Hijo/a para Protección Social desde un enfoque de derechos. Edición especial a 12 años de su creación", Serie Estudios de la Seguridad Social, Dirección General de Planeamiento – Observatorio de la Seguridad Social, noviembre.
- BCRA (Banco Central de la República Argentina) (2022a) Informe de Estabilidad Financiera. Recuperado de: https://www.bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/IEFo222.asp#Apartado_3.
- _____ (2022b) Informe de Inclusión Financiera. Recuperado de: www.bcra.gob.ar/Pdfs/PublicacionesEstadisticas/IIF-primer-semester-2022.pdf.
- _____ (2022c) Informe de Pagos Minoristas de diciembre de 2022. Recuperado de: www.bcra.gob.ar/Pdfs/PublicacionesEstadisticas/Informe-Mensual-de-Pagos-Minoristas-diciembre-2022.pdf.
- _____ (2023) Informe de Proveedores No Financieros de Crédito - enero 2023. Recuperado de: bcra.gob.ar/Pdfs/PublicacionesEstadisticas/Informe-proveedores-no-financieros-credito-enero-2023.pdf.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2019), La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes, LC/CRM.14/3, Santiago de Chile, CEPAL.
- D'Alessandro, Mercedes (2022). Ingreso Familiar de Emergencia: una política pública a contrarreloj. Buenos Aires: Fundar. Recuperado de: <https://fund.ar/publicacion/ingreso-familiar-de-emergencia-ife-notas-sobre-una-politica-publica-a-contrarreloj/>.
- DNElyG (Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género) y UNICEF (2021). Desafíos de las políticas públicas frente a la crisis de los cuidados. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/hogares_pandemia_final_29.04.pdf.
- _____ (2022) El costo de cuidar: las brechas de género en la economía argentina. 1er trimestre 2022. Recuperado de: www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2022/11/el_costo_de_cuidar_las_brechas_de_genero_en_la_economia_argentina.pdf.
- Ministerio de Economía (MECON) (2022). Guía para la incorporación de perspectiva de género en iniciativas de educación financiera. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2022/12/guia_para_la_incorporacion_de_perspectiva_de_genero_y_diversidad.pdf.
- Tumini L. y Wilkis A. (2022), "Cuidados y vulnerabilidad financiera: un análisis a partir de la Encuesta Nacional de Endeudamiento y Cuidados (ENEC) en la Argentina", Documentos de Proyectos (LC/TS.2022/61-LC/BUE/TS.2022/1), Santiago de Chile, CEPAL.

- ONU Mujeres (2014), "¿Por qué nos preocupamos de los cuidados?", Centro de Capacitación de ONU Mujeres. Recuperado de: <https://colectivaxk.net/wp-content/uploads/2020/01/por-qvc3ag-nos-preocupamos-por-los-cuidados.pdf>.
- UNICEF (2022). Encuesta rápida sobre la situación de la niñez y adolescencia. Sexta ronda. Recuperado de: <https://www.unicef.org/argentina/informes/bases-de-microdatos-encuesta-de-percepcion-y-actitudes-de-la-poblacion>.
- Wilkis, A. (2022). Estudio sobre endeudamientos de familias de sectores populares urbanos. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_endeudamiento_mds_unsam_mayo_2022.pdf.

Anexos

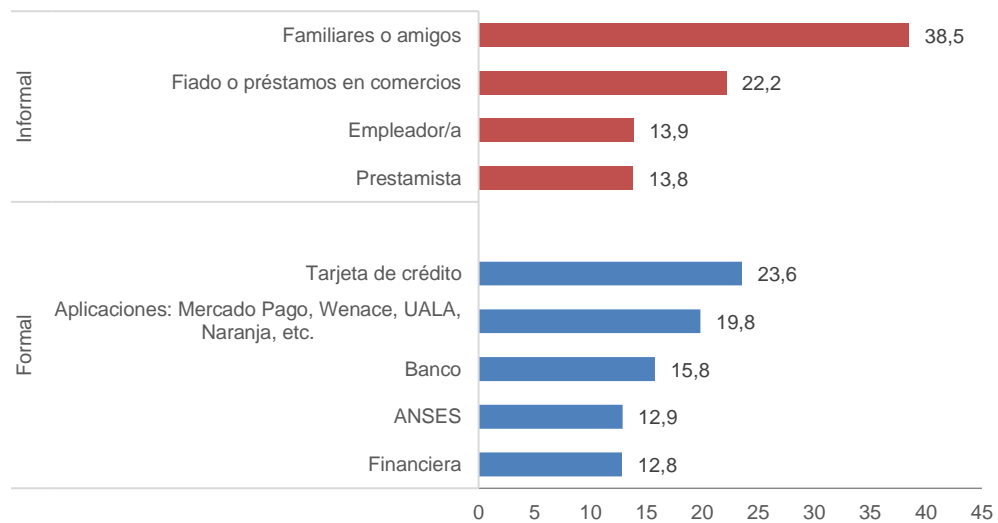
Anexo 1 Gráficos

Gráfico A1
Hogares que solicitaron financiamiento en el último mes, según fuente de financiamiento y región en la que viven
(En porcentajes)



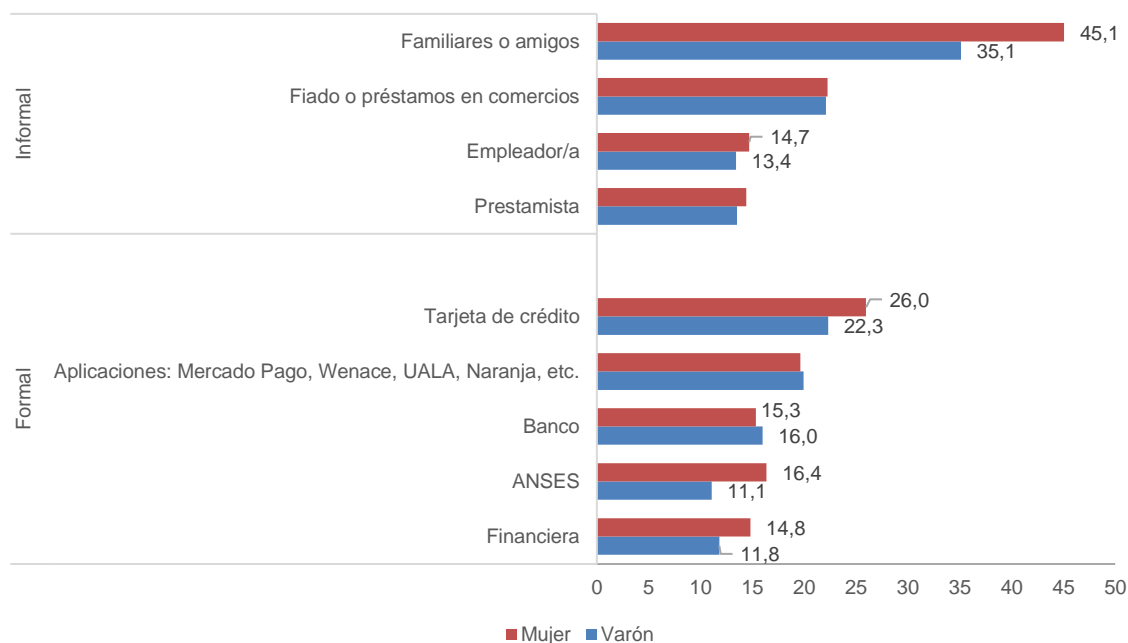
Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Gráfico A2
Hogares que solicitaron financiamiento por tipo
(En porcentajes)



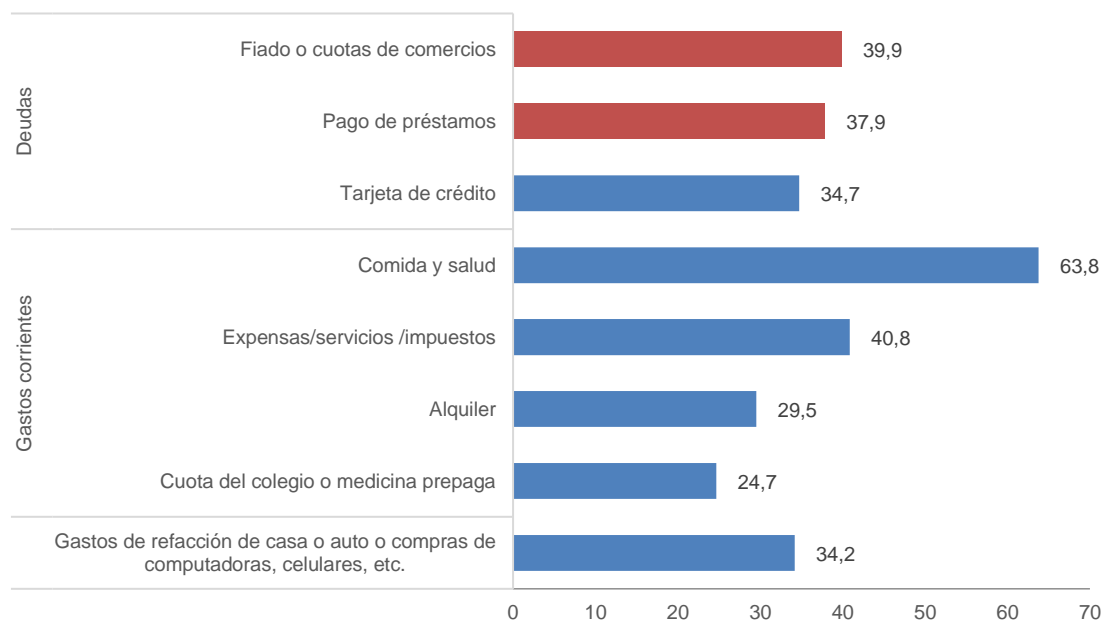
Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Gráfico A3
Hogares que solicitaron financiamiento por tipo y sexo del PSH
(En porcentajes)



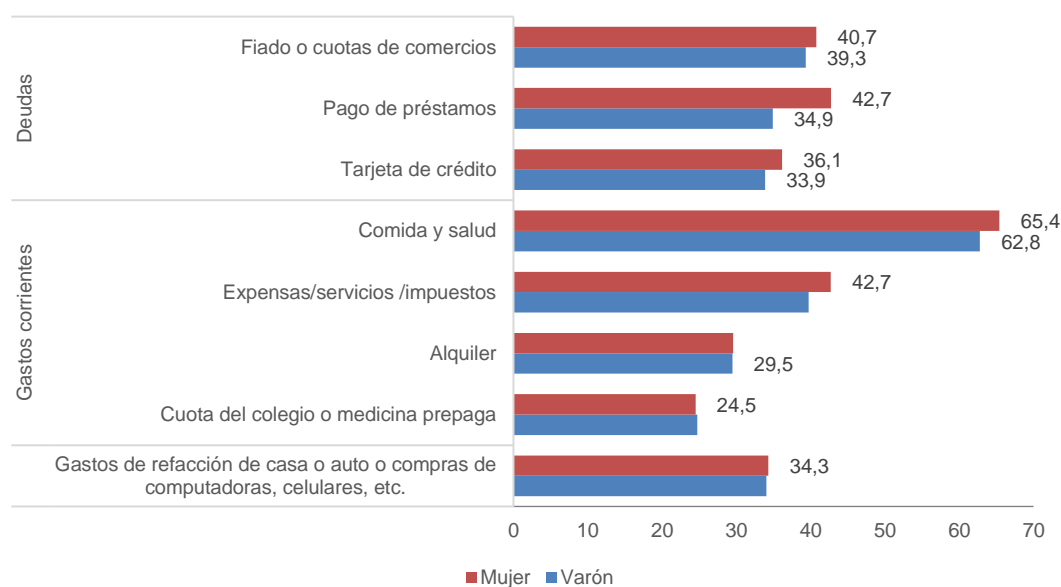
Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Gráfico A4
A qué destinan el financiamiento los hogares (sobre el total de los que solicitaron)
(En porcentajes)



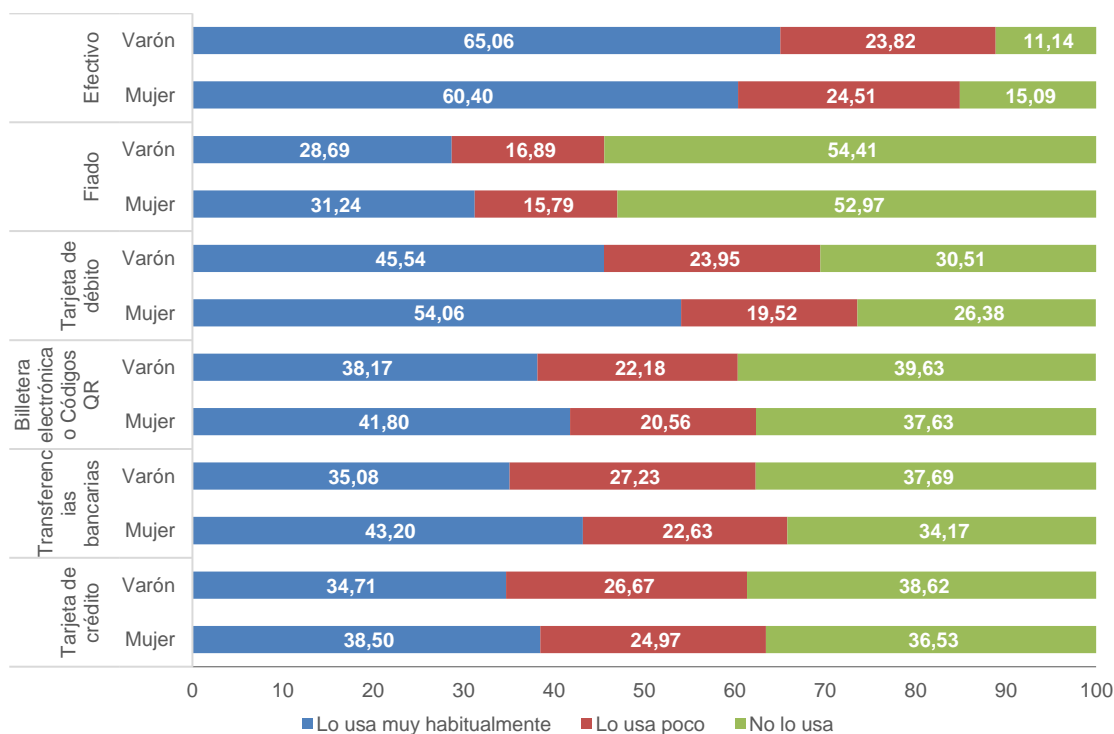
Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Gráfico A5
A qué destinan el financiamiento los hogares (sobre el total de los que solicitaron), según sexo del PSH
(En porcentajes)



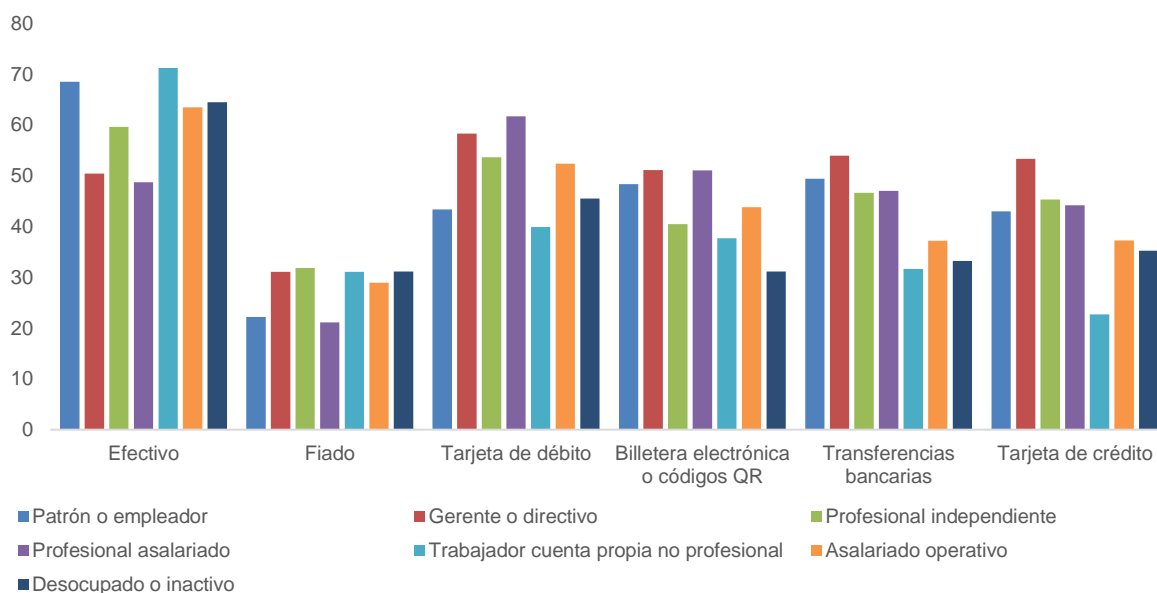
Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Gráfico A6
Uso de medios de pago según sexo del PSH
(En porcentajes)



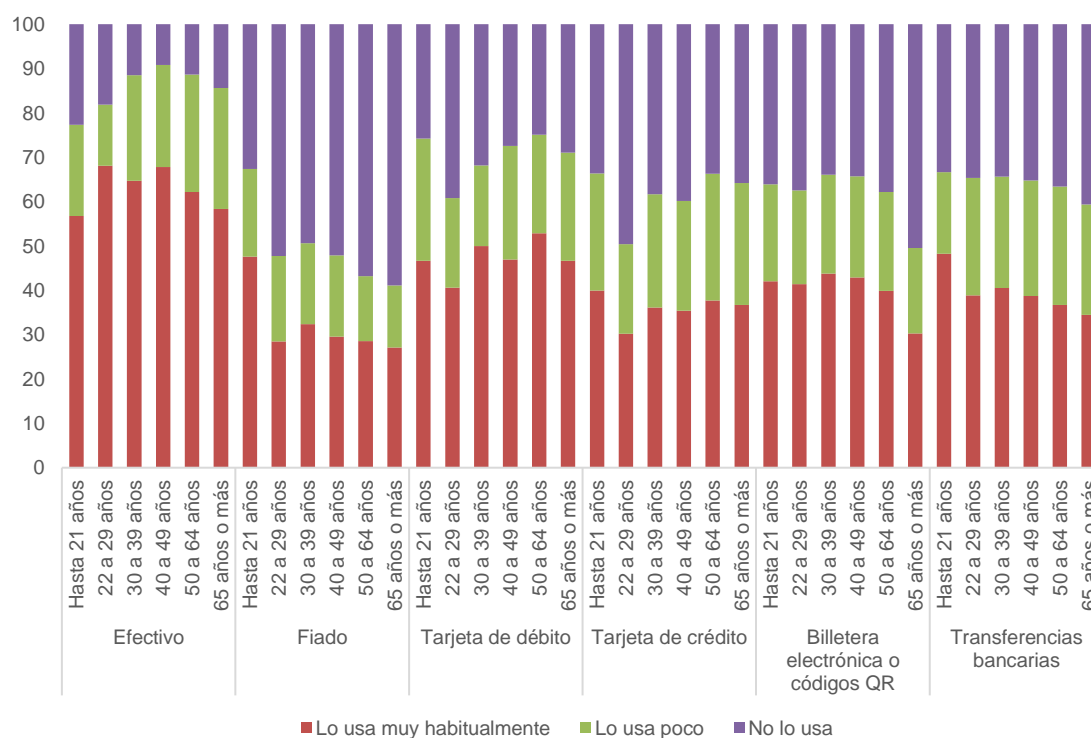
Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Gráfico A7
Uso de medios de pago, según categoría ocupacional
(En porcentaje de personas que lo usan muy frecuentemente)



Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Gráfico A8
Uso de medios de pago, según edad
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

Anexo 2

Diseño muestral

Diseño Muestral de la EFyMP

Público Objetivo: Población de 18 años y más.

Unidad de muestreo: Teléfonos particulares (celulares) de la Argentina.

Metodología de relevamiento: Encuesta administrada mediante procedimiento IVR.

Diseño muestral y técnica de estimación: Muestra aleatoria estratificada por regiones geográficas del país con asignación proporcional al tamaño. Se consideraron ocho regiones: CABA, GBA, Interior PBA, NEA, NOA, Patagonia, Centro y Cuyo.

La probabilidad de selección de cada unidad de muestreo dentro de cada región es proporcional al tamaño de la provincia.

Tamaño de la muestra

El número de casos a nivel nacional fue 3.588, y el tamaño muestral de cada estrato está dado por la siguiente tabla:

Cuadro A1
Distribución de los casos por región

Región	Muestra	Distribución de la muestra
CABA	643	18%
CENTRO	665	18%
CUYO	286	8%
GBA	761	21%
Interior PBA	297	8%
NEA	286	8%
NOA	384	11%
PATAGONIA	266	8%
Total	3 588	100%

Fuente: Elaboración propia.

Para estimaciones de proporciones y a nivel nacional, el margen de error corresponde al 1,6%.

Calibración

La encuesta está calibrada en función de los datos del principal sostén del hogar según el Censo de Población y Viviendas 2010 (INDEC). El procedimiento empleado para calibrar y eliminar los desbalances de la muestra en las variables sociodemográficas claves consistió en reasignar los pesos de los individuos de manera que el resultado final refleja la distribución poblacional en las variables de ajuste. Esto permite generar una muestra representativa de la población sin sesgos. Se utiliza la técnica de calibración por marginales fijas considerando las variables de ajuste la edad, el nivel educativo y sexo (femenino/masculino).

Anexo 3

Indicador de Alta Vulnerabilidad Financiera

Se construyó un Indicador de Alta Vulnerabilidad Financiera considerando dos dimensiones, el perfil de endeudamiento (uso de financiamiento y de atrasos) y el nivel de ingreso comprometido en el pago de deudas y atrasos de los hogares.

El perfil de endeudamiento se define considerando:

El perfil de uso del financiamiento en cuatro categorías: si los hogares no han solicitado financiamiento en el último mes, si lo han hecho solo en entidades formales, solo en informales o una combinación de ambas.

El perfil de atrasos en otras cuatro categorías: si el hogar no tiene atrasos, si tiene atrasos en el pago de servicios, en el pago de deudas o en una combinación de ambas.

A partir de la combinación de estos perfiles se establecen cuatro categorías de endeudamiento:

- Sin deudas: No solicitó financiamiento/No tiene atrasos: 29% de los hogares.
- Bajo endeudamiento: No tiene atrasos y solo se financia con instituciones formales; No solicitó financiamiento y tiene algún tipo de atraso: 21% de los hogares
- Nivel medio de endeudamiento: Solicitó financiamiento formal y tiene atrasos (las tres categorías); y no tiene atrasos, pero solicitó financiamiento informal o de ambos tipos: 13% de los hogares.
- Alto nivel de endeudamiento: solicitó financiamiento de ambos tipos o solo informal y tiene atrasos de todos los tipos: 37% de los hogares

Y como segundo paso se cruza el perfil de endeudamiento con la variable que indaga sobre la relación entre los ingresos y las deudas del hogar.

Se considera con Alta Vulnerabilidad Financiera a los hogares con alto nivel de endeudamiento que destinen casi todos sus ingresos al pago de deudas o a los que no les alcanzan los ingresos para hacer frente a las deudas. Más todos los hogares a los que, independientemente de su perfil de endeudamiento, no les alcancen los ingresos para hacer frente a sus deudas o atrasos.

Cuadro A2
Hogares según perfil de endeudamiento e ingreso destinado a su pago: Alta Vulnerabilidad Financiera
(En porcentajes)

Ingreso destinado al pago deudas	Perfil de endeudamiento				Total
	Sin deudas	Bajo endeudamiento	Medio endeudamiento	Alto endeudamiento	
No tengo pagos atrasados o deudas	9,4	2,9	1,7	1,8	15,9
Menos de la mitad	5,9	5,0	2,1	7,1	20,1
Más de la mitad	7,7	6,3	3,5	9,1	26,5
Casi todos mis ingresos	4,8	5,1	4,6	12,7	27,3
No me alcanzan los ingresos	0,8	1,2	1,4	6,7	10,2
Total	29	21	13	37	100

Fuente: CEPAL - Encuesta de Financiamientos y Medios de Pago. Año 2022.

De acuerdo con estos criterios, en el año 2022 el 22,9% de los hogares se encuentran en una situación de Alta Vulnerabilidad Financiera. A los efectos de comparar con años previos se construyó el mismo indicador con información de la Encuesta Nacional de Endeudamientos y Cuidados (ENEC) elaborada por la CEPAL durante 2021. Los resultados se presentan en el gráfico 13. Según el indicador, el 25,6% de los hogares se encontraba en situación de alta vulnerabilidad financiera.



En este informe se aborda una de las dimensiones más importantes de la desigualdad de género: la feminización de los endeudamientos de los hogares. Se presentan los resultados de la encuesta de financiamientos y medios de pago realizada para este informe sobre las fuentes (formales e informales) de financiamiento a las que recurren los hogares y su utilización. También se incluyen datos sobre la morosidad y otras variables que permiten conocer el grado de vulnerabilidad financiera de los distintos tipos de hogares. Se observa que los hogares encabezados por mujeres con niños, niñas y adolescentes a cargo son los que presentan mayores necesidades de financiamiento y destinan la mayor parte de este a la compra de comida o medicamentos y al pago de deudas. Si bien la desigualdad económica de género es un fenómeno estructural y complejo, la gestión monetaria de los cuidados y las estrategias de financiamiento a las que las mujeres recurren para compensar esa desigualdad se traducen con frecuencia en espirales de endeudamiento y situaciones de alta vulnerabilidad financiera.